

S O C I A L



VOLUMEN VI.
AGOSTO, 1921.

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

NUMERO 8
40 CENTAVOS

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador



INSTITUTO DE
ARTES GRAFICAS

CONSEJO DE UN CONCEJAL: FUMEN LARRAÑAGA

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS
DE BILBAO

COMMUNITY PLATE



La Nena de la Silla: ¡Pepe!
Una voz en el otro cuarto: ¿Qué hay?
—Pepe, ha llegado y ¡cómo brilla!
—¿Qué? Las joyas sagradas del príncipe de Siam?
—Algo comparable. Adivina.
—No caigo...

—Se come con ello...
—Tu boca.
—¡Bobo! Adivina.
—Por la memoria de Sherlock Holmes, debe ser...
—Exactamente. Nuestro adorable y flamante juego de plata *Community*.

AGENTES EXCLUSIVOS: KATES BROTHERS APARTADO 158, HABANA

Aguacate y Muralla, (altos del Banco de Canadá), donde se podrán examinar los muestrarios.

ONEIDA COMMUNITY, LDT., Oneida, N. Y.





Hotel M^cALPIN

Broadway at 34th Street, New York

*T*antas personas prominentes de la América Latina han hecho del Hotel McAlpin su residencia que nuestro hotel goza de la fama, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero, de ser el "rendezvous" de los latinoamericanos en la ciudad de New York. Su confort es prominente, en su lujo hay más de práctico que de ostentoso, y la cortesía que se brinda a todos los clientes es siempre invariable.

Bajo la dirección de L. M. Boomer



NEW YORK

*C*uando los viajeros distinguidos se dirigen a Nueva York, eligen al Hotel Waldorf Astoria como lugar de residencia. Esta práctica se ha mantenido por largos años porque en la ciudad de los grandes hoteles ninguno otro combina con perfección tan admirable el confort, que es esencial, y el lujo, que es imprescindible.

*N*uestros clientes gozan simultáneamente de una exquisita atención individual y ese sentido de aislamiento que sólo puede proporcionar un hotel de sus vastas proporciones.

The Waldorf - Astoria

Fifth Avenue 33^d and 34th Streets, New York

Roy Carruthers · Managing Director

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

NOS VEREMOS EN...



EL TEATRO

PAYRET

(Paseo de Martí y San Martín)

Cerrado para la gente bien y para las personas de sentido común. En el viejo escenario, donde triunfó Tina, hoy se lucha por la vida...

NACIONAL (?)

(Paseo de Martí y San Rafael)

Segunda edición de las luchas de Payret. Este espectáculo sí está a la altura del telón de anuncios del teatro gallego.

MARTI

(Dragones y Agramante)

Único refugio para las personas de buen gusto. Apesar de la cuesta veraniega sigue moliendo Santacruz. Zarzuela española, revistas, y sainetes con la gracia de la Caballé y de Juanito Martínez.

CAMPOAMOR

(Plazoleta de Albius)

Buen público, buen cine, buen local. Gran éxito de "Cuando New York duerme", que demuestra que los empresarios ya no se duermen.

NEPTUNO

(Juan Clemente Zenea, entre Manrique y Aranguren)

Un lindo teatrillo para cines y conciertos. Deben visitarlo todos los empresarios de la Habana, para que aprendan todos lo que es un teatro chic, limpio y cómodo.

Es un orgullo de la ciudad, y de Goyeneche, el afortunado arquitecto.

COMEDIA

(Estrada Palma entre Trocadero y Animas)

Comedia española. Función nocturna diaria. Matinées los domingos.

EL CINE

FAUSTO

(Paseo de Martí y Colón)

El más popular, ventilado y céntrico. Soberbias vistas de la Paramount-Artcraft todas las tardes y noches. Lunas y jueves días de moda.

TRIANON

(Calle de Wilson)

El mayor del Vedado. Limpio, decente y con muy buenas películas. Los domingos por la noche se congrega lo mejor del *faubourg*.

OLYMPIC

(Calle de Wilson)

Flamante salón, buen público y magníficas proyecciones cinematográficas.

TOSCA

(Calzada de Jesús del Monte y Avenida de Estrada Palma)

Con buenas films y con excelente concurrencia de la Víbora.

RIALTO

(Calle de Zenea y Paseo de Martí)

Concurrido y céntrico, frente al Parque Central. Estreman las mejores cintas del Norte. Es un cine muy ventilado.

CANCHAS

NUEVO FRONTON

(San Carlos y Desagué)

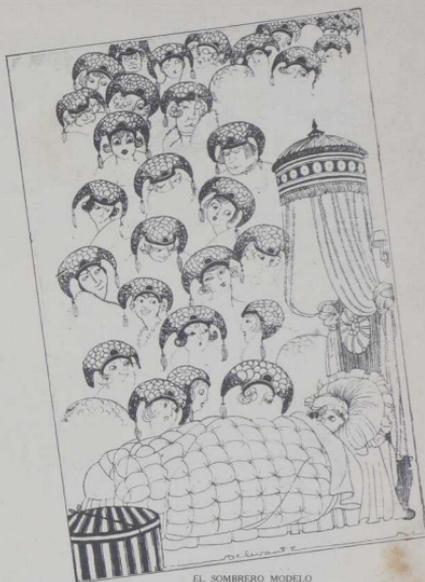
Gran temporada estival de pelota vasca. Los Erdoza, Eguiluz, Marcelino, Trecet, Manolito, y los mejores jugadores que existen hoy en Cuba.

ARTICULOS DE IMPORTACION



MUY FACILMENTE

La rubia.—Ojalá pudiera yo comprarme un nuevo sombrero para el baile del Country Club.
 La pelirroja.—Haz como yo, hija. Tómalo de prueba y lo devuelves al día siguiente.
 (Gibson en "Lita" de N. Y.)



EL SOMBRERO MODELO

Presilla de una dactila que ha comprado un original modelo...
 (Disfrazado en "Cartoon" de Chicago)

NUESTROS RESTAURANTS



CATEQUISTA CATEQUEZADO

El Reverendo (sonriendo después del quinto Burgo). No hay como almorzar los viernes sociales, después de la concelección de oración. Es el único sistema...
 (Riley en "Blighy" de Londres)



—¡Imbécil!, el pescado que me sirvieron hace ocho días estaba mejor.
 —El imbécil es usted, porque yo le demuestro que es el mismo.

(Por García Cabré, en "Escaldas" de México)



INSTITUTO DE
ARTES GRAFICAS
1 9 2 1

USTED, SU BABY Y LA
M A L T I N A
(TIVOLI)

DEBEN SER INSEPARABLES
NUTRE Y FORTALECE. Pedidos: Tels. 1-1038, 1-1039

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CENTRO DE INVESTIGACIONES
DE LA UNAM



LIRISMO

El poeta de hoy—Muy mona la chica. Si fuera rica sería bellísima.

(“La Esquella” de Barcelona)



LA GRAN RAZON

—Pepin me ofreció su mano y su fortuna. Pero ambas cosas rechacé...

—Por?

—Porque la primera era muy grande y la segunda muy pequeña...

(Scott en “Looker-on” de Calcutta)



—Dices tú, que ese anillo es una reliquia guerrera, Mabel?

—Sí. Lo gané en mi primer compromiso...

(Casell en “Saturday Journal”, U. S. A.)

EL BILTMORE

NEW YORK, E. U. de A.
Uno de los grandes Hoteles de la Plaza Pershing

JOHN M. E. BOWMAN, Presidente



Ocupa toda una manzana ENFRENTA A LA ESTACION TERMINAL GRAND CENTRAL

El BILTMORE es el centro de la vida social internacional en la gran metropolis de América. Sus suntuosos requisitos materiales sirven de base para la demostración de un servicio personal insuperable que asegura la comodidad y placer individual de sus muchos huéspedes procedentes de Cuba y Sur América.

Comidas y Cenas Danzantes.

Conciertos Matutinos los Viernes

con Artistas de la Compañía de Ópera Metropolitan.

Conciertos Sinfónicos

Cerca de los teatros, clubs, bibliotecas, exhibiciones de arte, salones de música, y a unos cuantos pasos de la Quinta Avenida—el centro de las grandes tiendas de moda. Comunicación con todas las partes de la ciudad por servicio de tranvías al nivel, o elevados; y por el subterráneo con el cual hay conexión directa interior.

Otros hoteles en New York bajo la misma dirección del Sr. Bowman:

HOTEL COMMODORE

George W. Swerney, Vice-Pdte.
Adjunto a la Terminal Grand Central.

“BajedelTren yvirealaizquierdas”

EL BELMONT

James Woods, Vice-Pdte.
Enfrente a la Terminal Grand Central

HOTEL MURRAY HILL

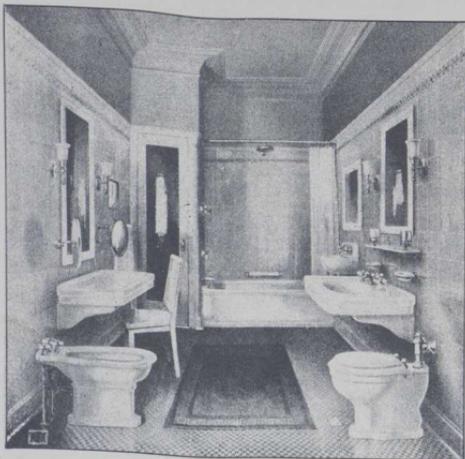
James Woods, Vice-Pdte.
A una manzana de la Terminal.

EL ANSONIA

Edw. M. Tierney, Vice-Pdte.
Broadway y Calle 23

En el barrio residencial Riverside

HOTELES de PERSHING SQUARE, NEW YORK



“MOTT”

CUARTO DE BAÑO ESTILO
“VICTORIA”

Supremo en la belleza de su conjunto, cada pieza reúne individualmente el sumo de perfección que el ingenio humano haya podido aplicar a los equipos sanitarios.

Representantes:

PONS Y CIA.

Egido 4 y 6



RECORTE
SU
PRESUPUESTO

COCINANDO CON GAS
Y ALUMBRANDOSE
CON ELECTRICIDAD.



AMERICAN PHOTO STUDIOS

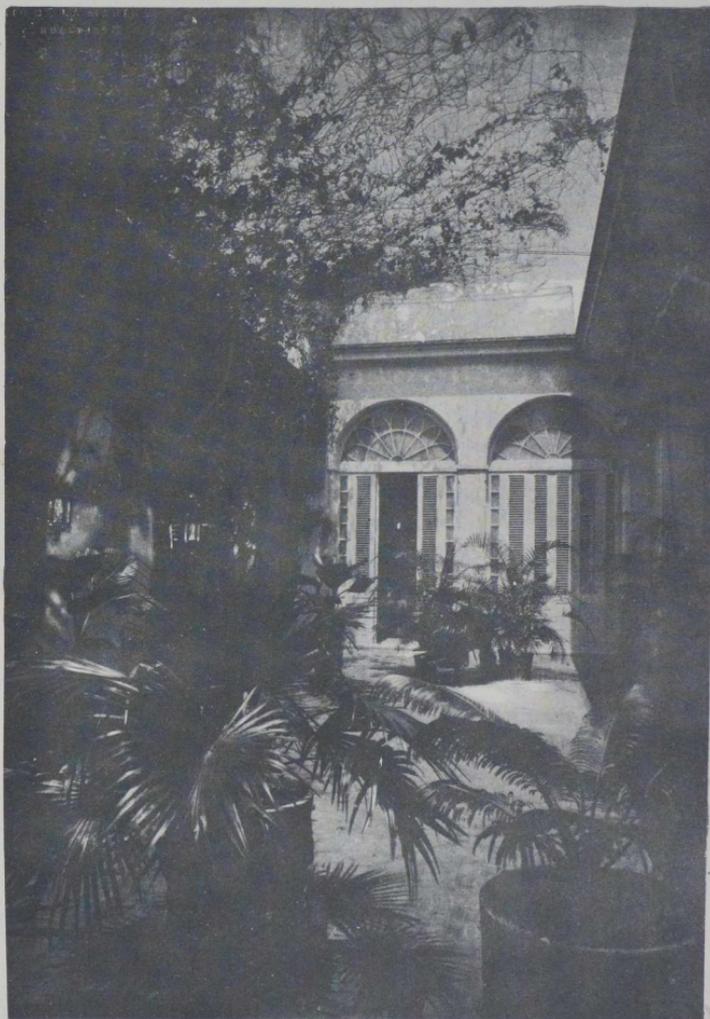
Fotografos del Gran Mundo

Habano.

Neptuno 43

La Habana.

ARTE ARQUITECTÓNICO



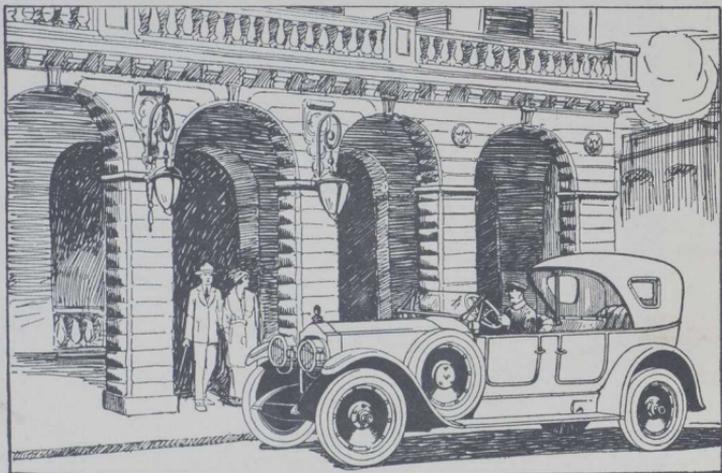
El patio colonial de nuestras casas de ayer.
Este pertenece a la casa de los Condes del Ri-
vero, en la barriada del Vedado.

Fot. Buendía.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

BOGOTÁ DEL INSTITUTO
DE LA TIERRA

PACKARD



A nuestros elegantes casinos con frecuencia llegan personas que conocen el valor verdadero de los automóviles Packard.

Hay una satisfacción muy grata para quien viaja en coches Packard, que tanto se distinguen por su carrocería superior y la fuerza de su motor de doce cilindros. Sin embargo, el consumo de gasolina y gomas en el Packard "Twin Six" no es excesivo. Considerando el servicio que se obtiene, puede considerarse como económico.

Representantes para Cuba:
J. ULLOA Y CÍA.
Prado 3 y 5 Habana

PACKARD MOTORS EXPORT CORPORATION

c3

1861 Broadway, Nueva York, E. U. A.

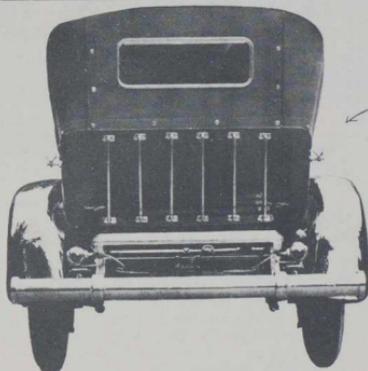
DP

PATRIMONIO DOCUMENTAL

AUTOMOVILES

BETTY COMPSON, la estrella de la Paramount muéstrase aquí hábil *chauffeures*, y nos muestra un bonito tocado de auto, y un parabrisa de lá más reciente complicación.

Fot. Famous Player-Lasky.

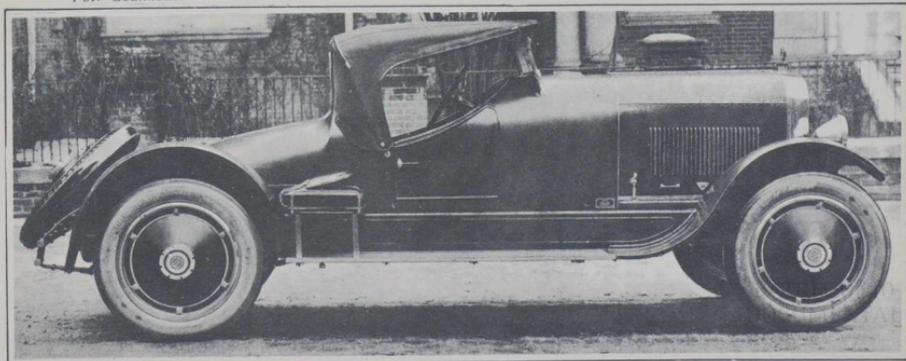


Perdónenle la espalda, y admiren este Cadillac, con su baulera y defensa.

Fot. Schutte, Penn.

Cuña Hudson (Speedster) con su "radiador de tres pulgadas y media más alto." La apariencia es *chic* y la carrocería es Schutte.

Fot. Godknows.





CARTELES

La Mejor Revista de Espectáculos de la América Latina.

CINES, DEPORTES, TEATROS

Director Gerente:

OSCAR H. MASSAGUER

Oficinas: Avenida de Almendares y Bruzón.

Cable: "Carteles". La Habana

30 CTS.

el Número

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DIRECCIÓN Y FOTOGRAFÍA
DE LA HABANA



DE MI PAPA TI

NOTAS DEL DIRECTOR



"LA LIBERTAD" SE TOMA LIBERTADES...

Hay un colega en Madrid, que se titula *La Libertad*, y que se ha tomado de la *idem* pidiendo al pueblo madrileño, que reciba friamente al General Menocal... Y descubre al extinto Presidente Gómez como el candidato de los españoles de Cuba.

Es esto absurdo y ya habrá algún español de por acá, que le conteste al mal informado rotativo de la Villa y Corte, y le recuerde que "ya Cuba no es española".

Y no inculpe al General Menocal, ni al pueblo cubano, demasiado tolerante con tanto desinteresado paladín de la raza, idioma y religión que han diluviado por éstas costas. Y no nos fuerce el colega, a publicar las impresiones de algunos amigos nuestros, que viajaron en el *Patria*, que se mecieron en las verdes aguas de Santander...

Deje "La Libertad" al general de Chaparra, que no le hace falta honores extranjeros, pues le sobra el de haber peleado por su patria; y olvidenos fu-

mando un aromático puro de la *Tabacalera Española*, que acaba de encaramarse otra vez por veinte y cinco años más. ¿No es así Dr. García Kohly?

El español de Cuba no se mete en la política cubana, porque no tiene derecho, y porque les sobra sentido común, el menos común de los sentidos.



EL POETA IBARZABAL

EL DR. EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING EN LOS ESTADOS UNIDOS

Estados Unidos. La Prensa Junio 30, 1921

El Dr. Emilio Roig de Leuchsenring, joven y distinguido abogado cubano, jefe de redacción de la revista "SOCIAL" de la Habana y jefe de despacho del primer congreso jurídico nacional de aquella república, hállese en Nueva York. Dirigese a Europa, proponiéndose visitar Inglaterra, Francia y España. Lleva para este país una misión especial del gobierno cubano, honrosa y del mayor interés. El Dr. Roig investigará y estudiará en la península todos los datos que puedan recogerse de la existencia, trabajos y vinculaciones de José Martí, el apóstol de la independencia de Cuba, durante su estancia en España en el período de la primera guerra separatista de la isla.

La cortés visita del Dr. Roig, fué doblemente grata por acompañarlo el Sr. Leo Merelo, representante neoyorquino de la gran revista cubana "SOCIAL". Ambos tuvieron cordiales palabras para "La Prensa" a nombre de los periodistas cubanos. El Dr. Roig lleva a España gran entusiasmo y un sincero deseo de identificación con sus centros jurídicos y literarios. Expresándose sobre la situación de Cuba, el Dr. Roig manifestó que los funerales del general José Miguel Gómez habían sido "monstruosos" y constituido "las verdaderas elecciones del pueblo cubano." Manifestó que la satisfacción por el cambio presidencial era unánime en la república y que reinaba

El culto y joven periodista, jefe de Información de "El Comercio", que sustituye, desde el último número a nuestro jefe de Redacción Dr. Roig de Leuchsenring, que viaja rumbo a Europa.

un verdadero espíritu de "unión sagrada" en torno al nuevo presidente Dr. Zayas, olvidando diferencias recientes, para lograr salvar a Cuba de la actual crisis.

Deseamos un feliz viaje a nuestro distinguido amigo el Dr. Roig.

"SOCIAL"

Cada número de la revista SOCIAL, de la Habana, es un alarde admirable de arte gráfico supremo, de selecto gusto literario, de elegancia y de gracia espiritual. Conrado W. Masaguer, el exquisito dibujante y caricaturista cubano, personalidad sobresaliente de la asociación propietaria del "Instituto de Artes Gráficas", de la Habana, donde se edita SOCIAL, prodiga, en las páginas de la citada publicación, su fino *esprit de artista*, especialmente en esas figuritas femeninas e infantiles que él pinta con un estilo exquisito.

Los talleres de la revista SOCIAL, honor del arte y del periodismo en Cuba, representa un capital de más de cien mil pesos y contienen los más recientes progresos en tipografía, fotograbado, etc.

(Ducalzal en "El Cubano Libre").



BOLIN

He aquí la última fotografía de nuestro colaborador artístico, que tantos triunfos ha obtenido en la Empire-City. Las páginas centrales de esta edición, contienen una espléndida muestra de su arte exquisito y original.

Fot. Godknous.



La Goodrich manufactura más de 30,000 diversos productos de goma.

QUINCUGÉSIMO ANIVERSARIO DE LA GOODRICH

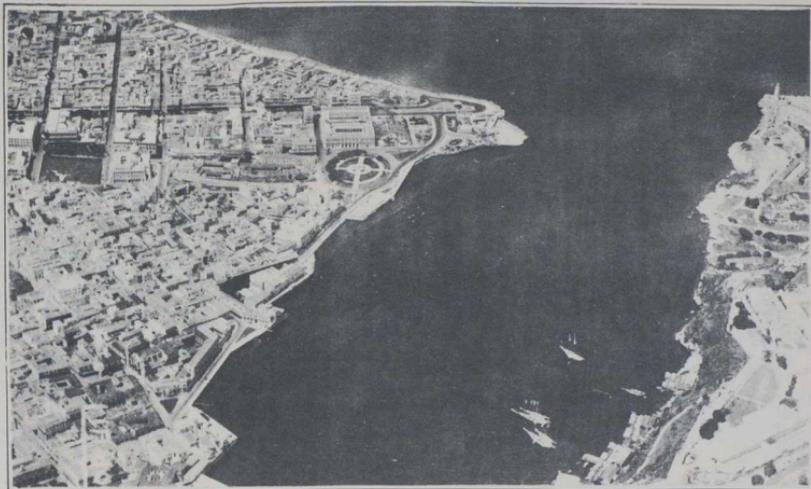
AL finalizar 1920, la Goodrich completó cincuenta años de servicios. Haber *vivido* estos cincuenta años es notable. Haber *crecido* continuamente durante estos cincuenta años es más notable aún, pues el mérito intrínseco de una institución es algo más que su mera edad: es *cuanto* ha escrito en los anales del progreso del mundo y los *beneficios* que ha aportado a la industria que representa.

Desde el día memorable en que

el Dr. Benjamín Franklin Goodrich estableció su pequeña fábrica en Akron, Ohio, en 1870, todos sus esfuerzos se concentraron en un solo ideal. Este ideal se halla condensado en la frase magistral del Dr. Goodrich al fundar la gran institución que lleva su nombre, "No fabriquemos ningún producto que no sea de verdadero servicio y utilidad."

La Goodrich es hoy lo que es, porque durante estos cincuenta años se ha mantenido fiel a los más grandes ideales.

THE B. F. GOODRICH RUBBER COMPANY
AKRON, OHIO, E. U. A. ESTABLECIDA EN 1870



LA HABANA A VISTA DE PAJARO (Fot. Laño)

EN ESTE NÚMERO

LA PORTADA

C. W. MASSAGUER España

LITERATURA

EMILIO BACARDI MOREAU—Lanusa y yo	21
CARLOS LOVIERA—(Fragmento) Lo que flota en el ambiente	22
ANGEL DE CAMPO.—(cuento) ¡Pobre Viejo!	23
(Ilustración de R. A. Surís)	
RUBEN DARIO.—(poesía) A Carrasquilla Mallarino	25
CARRASQUILLA MALLARINO.—(poesía) A Rubén Dario	25
RAFAEL H. VALLE.—(poesía) Ya estoy florecido	27
FEDERICO HENRIQUEZ CARVAJAL.—(poesía) A la luz de la luna	28
RUBEN DARIO.—Historia de un Sábredo	29
MARIBLANCA SABAS ALOMA.—La Mujer Poeta	30
ANGEL LAZARO.—(poesía) Pierrot	31
FERNANDO LLES.—(biografía) Francisco Lles	32
ENRIQUE UHTHOFF.—Eca de Queiroz	38
ANATOLE FRANCÉ Y HENRI BARRUSSE.—Mensajes a los estudiantes de la América Latina	42
A. A. ROSELLO.—Emilio Roig de Leuchsenring	44
HERMANN.—Anotaciones Literarias	47
FABIO FIALDO.—(Poesías)	50

PINTURA ESCULTURA CARICATURA

PEDRO VALER.—(acuarela) Un choque 20

C. W. MASSAGUER.—(caricatura) Taft	26
" " " " (acuarela) Pierrot	31
" " " " (caricatura) Enrique Uthoff	38
" " " " Juanito Martínez	41
" " " " Pancho Heredia	42
" " " " (en colores) ELLOS	42
Dr. F. de Zayas	
THOMAS.—(caricatura) General Pershing	53
FEDERICO BELTRAN MASSES.—(cuento) Intimidación	26
PIERRETO BIANCO.—(cuento) Srta. Fernández Travesio	33
BOLIN.—(gouaches) Impresiones de Broadway	36
MATEU.—(mármol) Impresiones del Dr. Finlay	39
GARCIA CABRAL.—(caricatura) Hipólito Lázaro	41
SIRIO.—(caricatura) Sarah Bernhardt	41

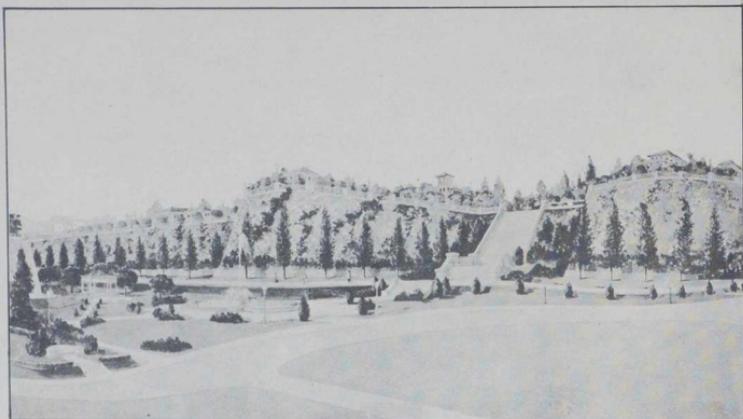
OTROS DEPARTAMENTOS

NOS VEREMOS EN (índice de espectáculos)	5
ARTICULOS DE IMPORTACION.—(caricatura extranjera)	7
ARTE ARQUITECTONICO	11
AUTOMOVILES	13
DE MI PARA TI.—(Notas del Director)	15
LA ACTUALIDAD MUNDIAL.—(fotos)	25
GRAN MUNDO.—(Notas del Duque de EL.)	33
CINE	40
TEATROS	41
DE NUESTRA HABANA.—(fotos)	44
DE AYER.—(grabados de la Habana Antigua)	45
SOLO PARA CABALLEROS.—(modas masculinas) por Sagan	55
LA MODA.—(fotos y crónica, por Mlle D'Artés)	67

ESTA REVISTA se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por el INSTITUTO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, (Conrado W. Massaguer, Presidente, Alfredo T. Quilez, Secretario), Oficinas de redacción y administración: Avenida de Almendares y calle Bruzón (Ensanche de la Habana), Dirección Telefónica: M-4732; Cables y Telegramas: "Fotolito", Oficinas en New York: Leo Mero, Representante, Hotel Mc Alpin (3er. piso). Registrada como correspondencia de segunda clase y acogida a la franquicia



postal, en la Administración de Correos de la Habana. Número suelto: 40 centavos m. n. Número atrasado: 80 centavos m. n. Suscripción anual en Cuba y en las naciones acogidas al tratado postal con esta República: \$400 m. n. En los demás países \$450. No se devuelven originales ni se mantiene correspondencia sobre lo mismo. Para anuncios y reclamos pídase tarifa. La correspondencia, administrativa y giros deben dirigirse al Administrador. Todo el material literario, al JEFE de Redacción



ALTURAS DEL ALMENDARES

GRAN PARQUE EN
CONSTRUCCION

COMPRE SOLARES
A PLAZOS

ZALDO, SALMON Y CIA.
OBISPO 50



UNO OTTOBRE



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

PA Valero

S O C I A L



CONRADO W. MASSAGUER, Director
E. ROIG DE LEUCHSENING, Jefe de Redacción
RAFAEL A. SURIS, Subdirector Artístico

LANUZA Y YO EN LA CARCEL DE MALAGA

Por EMILIO BACARDI

Via: Des.
RE: 57830
Locación: HS (001-6) ej. 2

De extraordinario interés resultan estos datos que sobre la estancia del inolvidable González Lanuza en la Cárcel de Málaga ha enviado a nuestro jefe de redacción, Dr. Roig de Leuchsenring, el notable literato e historiador Emilio Bacardi, que con Lanuza sufrió también, en los azarosos días de la lucha por la independencia patria, toda clase de infortunios y penalidades.

SOCIAL, que hasta ahora no había tenido el gusto de honrar se con la colaboración del autor de "Crónicas de Santiago de Cuba," publica hoy regocijado esos admirables recuerdos sobre el insigne Lanuza.

Señor Emilio Roig de Leuchsenring.

Habana.

Muy estimado amigo:

Cumplo hoy con lo ofrecido a usted por mi telegrama con sus deseos hace tanto tiempo manifestados, y reiterados con sobra de razón, en su carta de Mayo 16, próximo pasado, de enviarme las cartas de nuestro olvidable Lanuza (*inolvidable*), pongo, y no *olvidable*, pues siguiendo su espíritu, su modo de ser, diríase que, en este preciso momento, empuja mi mano y me hace poner una palabra por otra, riéndose de mí y de el empeño de usted también: nada hay conocido aún de lo que es el universo, imitándose, *tutto e possibile*.

Le suplico encarecidamente que, después de hecho con ellas lo que usted desea, me las devuelva por tener éstas, y otras de otros amigos, destinadas como herencia a la más pequeña de mis hijas que, aquí a mi lado, mira con malos ojos el envío de éstas de Lanuza.

Le incluyo una pequeña narración de nuestro encuentro en Málaga por si le conviniere a usted emplear.

Nuestro encuentro en Málaga fué como sigue:

Custodiados por una pareja de Guardias Civiles, habíamos salido, por ferrocarril, por la mañana Luis Senenat y yo, con destino a la cárcel de Málaga interinamente, para en su día ser trasladados a Chafarinas.

Llegamos tarde, y sobre las nueve de la noche, éramos integrados en dicha cárcel. (Real Cárcel).

Al pasar atontadamente por una galería semi oscura, cansados del viaje, por entre una reja se nos alargaron dos manos, escuchando dos voces que dijeron a un tiempo con exclamación de alegría:—¡Bacardi!—eran Lanuza y Zayas.

Apenas apretadas ambas diestras se nos hizo seguir a una galería interior a la cual parecía que se nos destinaba.

Al día siguiente, por la mañana, el Jefe de la Cárcel (el alcalde) recriminó a los que nos habían conducido a aquella galería; galería de bandidos, (cuestión de distinta narración) y nos reunió con los demás cubanos en la galería de donde se nos había saludado la vispera.

Aquello fué la gloria; nos abrazaron, y abrazamos fraternalmente: Lanuza, Alfredo Zayas, Ignacio Lamas, Adolfo Díaz, Juan Miguel Ferrer, Saez Medina (no recuerdo de alguno más.)

Se conseguía poder dormir en catre, pagando una cantidad extra naturalmente. Por falta de espacio se estrechaba el ancho de los catres atando las barras de modo que no se abriesen totalmente y entonces eran designados los catres con el nombre de *camellos*.

En aquella galera no cabían más catres y, Senenat y yo, conseguimos un colchón en el cual dormíamos los dos colocado en un rincón de dicha celda.

Casi frente a mí tenía yo a Lanuza y a Zayas y, sentados ellos en sus *camellos*, y yo en el colchón charlábamos y charlábamos de todo, de todo, hasta que el sueño, o el regaño de Saez Medina, nos obligaba a callar:—¡Qué molestan ustedes a estos señores que duermen!—nos gritaba imperativamente y se imponía el silencio. Hay que advertir que *estos señores* eran verdaderamente unos señores verdaderamente criminales por delitos comunes.

A los dos o tres días departiendo sigilosamente con Lanuza le decía yo que la deportación era una enfermedad original que se atrapa en el curso de ella por un signo inevitable, evidente,—el reírse tonatamente, sin ton ni son, a cualquier pregunta y por cualquier simpleza—y que ya se convencerían de ello y que—ese reír—lo llamaba yo: el *histerismo de la deportación*.—Bien, amigo Bacardi, aguardaremos el primer ataque para darnos cuenta de ello.

Una noche, abierta mi maleta saqué de ella una tableta de chocolate "Menier", libra completa, golosina que acostumbraba llevar en las excursiones, y que, en aquella excursión Chafarinesca, no olvidé de proveerme mi señora, previsión cariñosa que había yo descubierto en la Cárcel de Cádiz.—¿Qué saca allí?—me interrogó Lanuza sentado en su catre con una gorra sin visera, mirándome curiosamente.—¿Quiere?—le respondí alargándole la mitad de una tablilla.—¡A la *bonne heure!*—Exclamó alborozado, y a ese—¡A la *bonne heure!*—sentóse a su vez Lamas y alargó la mano también. Zayas no esperó, y a este Díaz y los demás cubanos, y simultáneamente Lanuza y yo nos echamos a reír, y, contaminados los demás nos siguieron, y entre los cubanos se hizo general la risa y el comer chocolate a aquella hora con excepción de Saez Medina, quién, ante tanto escándalo, llegó hasta el desear tener un duelo con cualquiera de los que se reían.

—¡Lanuza!—grité a mi vez—¡Nous y sommes! ¡La maladie! ¡El histerismo de la deportación!—y así vivimos felices, estrechamente uni-

(Continúa en la pag. 45.)

LO QUE FLOTA EN EL AMBIENTE

Por CARLOS LOVEIRA

Una nueva y sensacional novela publicará en breve Carlos Loveira, el aplaudido y celebradísimo autor de "Los Inmorales" y "Generales y Doctores." "Los Ciegos" será el título que lleve esa novela, y en ella tratará Loveira de la inquietadora cuestión social, con la tesis de que tan ciegos están los ricos encastillados suicidamente en las viejas formas económico-sociales, como los apóstoles obreros que creen que, con la dictadura del proletariado, primero, y el comunismo, después, han de desaparecer todos los dolores humanos, cuando lo sabio y prudente es que unos y otros se humanicen.

De "Los Ciegos", anticipamos aquí este capítulo.

La "cuartería" es en el ingenio *Dos Ríos* una basta y enorme casa de madera, de dos plantas, dividida en cuartos de mediano tamaño, en los cuales residen, cuando son hombres solos, aquellos obreros que, por su importancia, exigen ciertas consideraciones jerárquicas: segundos de talleres, maquinistas de locomotoras, instaladores, torneros y paíleros de primera línea.

El cuarto de Alfonso Valdés es el número 1; el que desde una esquina de "la cuartería", encabeza las filas del frente en la planta baja.

Aún es bien oscuro, cuando Alfonso se incorpora en su angosta cama de soltero, sacudido por el sereno:

—Ya es hora, Valdés! ¡Arriba!

—Bueno, hombre; bueno. Casi no tenía usted necesidad de molestarse hoy. Apenas he pegado los ojos en este cuarto de la madrugada.

Prosiguiendo, después de desprezarse y haraganamente coger del suelo un zapato:

—Y creo que a todo el mundo le habrá pasado lo mismo en este maldito barracón.

A fin de corroborar lo anterior, dejando advertido al sereno que, linterna en ristre, ya sale rumbo a los otros cuartos, Caín Romero, el maquinista de locomotoras que vive en el 2, grita al través del tabique divisor:

—Por lo pronto que aquí no venga. Y si van a seguir plantándonos en frente esa máquina, con las purgas abiertas toda la noche, bien podemos prescindir los animales que aquí vivimos de otro animal que nos llame.

Y haciendo rechinar a ese tiempo los alambres de la cama, con el movimiento de levantarse, agrega dándose al diablo:

—¡Mal rayo los parta!

Simultáneamente casi brota la luz eléctrica en el 1, en el 2, en la mayor parte de los cuartos del caserón puesto en movimiento por el sereno. Es un despertar ruidoso. Uno de los madrugadores a la fuerza golpea los zapatos contra el suelo para desprender de ellos una gruesa doble suela de barro endurecido; otro da cuatro escobazos al cuarto antes de abandonar por medio día; un tercero sacude su ropa de cama al tenderla en el barandal para un baño de aire, y como el que golpea con los zapatos rezonga rebeldías obreras, el que barre silba un punto criollo, el de más allá pide un cigarró al vecino del lado, y otros, como Caín Romero, dialogan de cuarto a cuarto, resulta que por entre todos aquellos ruidos fuertes percíbese un vivo zumbido de alborotado enjambre humano.

Afuera sólo el sordo tronar de los trapiches devorando torrentes de caña, para que exista un bullicioso trajín de zafra. Repican martillos y mandarrías en el taller de mecánica; bufa una locomotora empujando por la nocturna humedad de los rieles; matraquea una grúa que descarga gigantescas piezas de maquinaria al fondo de "la cuartería"; en la techumbre de zinc de la casa de calderas redoblan como ametralladoras las máquinas de remachar; frente al caserón de los obreros otra locomotora que es cabeza de una kilométrica ensarta de carros de leña en descarga, dispara con frecuencia las silbantes llaves de purga a que tanto aludiera el enfurruñado Caín.

Es que faltan tres meses para romper la molinda, y hay que trabajar día y noche, por cuartos de seis horas, como en plena zafra: para instalar la maquinaria recién traída del Norte, armar media docena de locomotoras nuevas y tres centenares de nuevas jaulas de acero, que han de sustituir casi todo el viejo material rodante, e in-

novar, reconstruir y extender diversos departamentos, a fin de duplicar, de un golpe y aún arriesgándolo todo, la anual producción del gran ingenio. Es la fiebre del oro, encendida por los fabulosos precios post-guerra mundial. Es la danza de los millones; el millonacheco brotar de joyas, palacios, automóviles, bancos desbordantes... y contagio bolchevique.

Del cual es síntoma el diálogo entablado, de cuarto a cuarto, entre Alfonso, que con tiernas ideas en la mente, está monosilábico, y Caín que, por la bilis de la temprana levantada después de la noche de perros, se siente sovietaista rabioso:

—¡Y son tan bandidos que todavía tienen el valor de quejarse de la falta de brazos en los ingenios! ¡Claro! ¡Cómo que quieren brazos sin cabeza, y estos cada día abundan menos! ¿Eh?

—Pues... sí.

—Sí, hombre. Mucho traer carros y máquinas; mucho convertir la vieja casa de vivienda en un chalet a todo meter; mucho instalar aparatos, que cuestan un capital, para sacarle hasta la última gota de dulce a la caña; en todo eso se puede gastar dinero; pero a nosotros, que nos coja un trueno; que sigamos siempre la misma vida, casi como los negros esclavos. Y hasta sin casi. ¿No?

—Sí, sí.

—Claro que sí. Esta misma cuartería es un barracón ¿Cómo es que en esto no hay innovaciones? Seguimos los trabajadores como hace treinta años: dormir en catre o hamaca; bañarse a cubos de agua, para hacer una necesidad, salir al cañaveral, sea de día como de noche, si hace frío como si llueve, ¡y así ni siquiera están dispuestos a poner nos la casa donde se pueda dormir! Sino aquí, en pleno batey: pitos; campanas; martillazos... ¿No es eso un abuso de los más grandes?

—¡Oh! ¡Uh!

—¿Cómo si no fuera bastante con los mosquitos, y con este dormir a retazos! Un par de horas en el cuarto de la tarde y tres o tres y media en el del amanecer. Porque así es, ¿no?

—Así.

—Saca la cuenta, si no. Nos acostamos a la una, cuando salimos del cuarto de prima noche (porque ¡claro! tuvimos que lavarnos y tomar un poco de algo caliente antes de dormir) y nos llaman ahora, a las cinco, para entrar a las seis. Saldrems a las doce, y mientras nos echemos un poco de agua por encima y almorcemos, vendremos a acostarnos a las tres, para ser llamados a las cinco, de modo que podamos entrar otra vez a las seis de la tarde. Total: cinco o seis horas de sueño en las veinticuatro, y chico; lo que ya no existe en las poblaciones, en ninguna clase de trabajo: doce horas de pega. ¡Faltan brazos! ¡Descarados!

Y tras una pausa brevísima:

—En cambio; ahora, a las cinco de la mañana, mientras nosotros salimos por ahí, estropeados, muertos de sueño, a chapotear fango, para calentarnos el estómago con un poco de agua sucia en el Gran Hotel de las Moscas (*Las mayúsculas se adivinan en el tono sarcástico con que son pronunciadas las palabras*) y pulirla luego, como un buey, toda la mañana, el señor feudal...

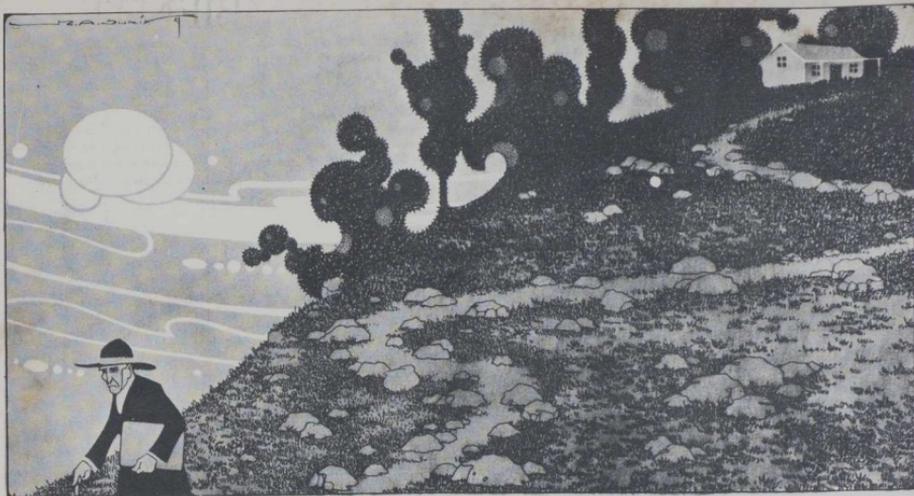
—¡Ja, ja! ¡Has amanecido con los nueve puntos, chico!

—¿No? ¿Qué cosa es un ingenio de estos, sino un feudo?

—Puro feudalismo rural —afirma convencido y ya en vena de hablar, Alfonso.

—Sí, hombre. Don Ricardo a esta hora, estará roncando por allá por la quintona de la Playa, con su buena hembra al lado, y la se-

(Continúa en la pág. 45.)



¡ P O B R E V I E J O !

Por ANGEL DE CAMPO

Ni duda, aquella era la casa; lo encontré todo igual. El tiempo, es verdad, la había hecho más triste. Porque estaban manchadas las paredes con las huellas de la lluvia, y el musgo dibujaba en ellas siluetas verdinegras: el santo de cantera, el roto maceterón en la azotea, el balcón mohoso, la entrada angosta ¡todo lo mismo! Sólo que en el ventanillo no se veía la jaula del loro locuz, ni aquellos ticsos de geranio y rosa de castilla... ¡Con qué emoción leí aquél rótulo que en fondo negro y letras blancas casi borradas, decía: "Colegio para niños"...

Subí la escalera de mampostería. Como siempre, ardió en el descanso la lamparilla frente a la Virgen de Guadalupe...

Asomé tras el portón verde, no la muchacha harapienta, la *pelona* famosa, sino una viejecilla enjuta... En el silencio de la casa, en el aire discreto de la criada, en todo, adiviné lo que había pasado... ¿El señor Quiroz? pregunté.

—Esta mañana a las tres, me respondió con aire compungido la vieja, llevándose el delantal a los ojos... pase usted...

El señor Quiroz había muerto! Aquel hombre intachable, cuyo recuerdo vive en tantos que, como yo, mucho le debieron... ¡sólo! ni uno de sus discípulos lo acompañaba en aquella pieza desmantelada que conocía tan bien: el mobiliario miserable de aquella sala pobre; las consolas sin pie; el sofá de cerda; el estante de libros viejos; la esfera terrestre; aquel diploma pegado a la pared... junto a un Mapa Mundi; la *mesa revuelta* que le regalamos de cuélgel el año 70, llena de firmas infantiles y borroneadas en medio de la pieza, el catre de hierro, y sobre sus tablas desnudas, un cadáver vestido de luto; un pañuelo cubría su cara, y a los lados dos grandes cmos que ardían ¡Era el Maestro de primeras letras! Con respeto y temor lo descubrí. ¡Cómo había envejecido! ¡Qué aspecto tan desconsolador en aquellas líneas modeladas por la muerte!... ¡Qué elocuente aquella soledad silenciosa, donde antes todo era bullicio!... Pobre amigo, yo le acompañaría. Y me senté en el viejo sofá de cerda y me puse a pensar en el pasado!...

¿Te acuerdas? Aquellas mañanas cuando oía la voz de mi madre que me gritaba: ¡van a dar las ocho! Aquel mal humor con que

me levantaba, aquellas cóleras diarias contra la criada que me entregaba con demasiada fuerza el *zacate* y el jabón al lavarme el pescuezo, la brusquedad con que pasaba el cepillo por los cabellos aún rubios, el desayunado apurado de *pijsa*, y aquel desconsuelo al tomar la bolsa deshecha, donde dormían la pizarra, el libro de Mantilla y el padre Rivalda... ¡Las ocho! Era hora; llorando todavía, llegaba al colegio, la criada me veía subir desde el zaguán, mientras le gritaba antes de tirar del grasiendo cordón de la campanilla: ¡Ven a las doce en punto! y entraba.

No puedo olvidar aquella pieza... aquel techo lleno de pelotas de papel mascado; las paredes con letreros y manchadas de tinta morada, negra y roja; los mapas polvorientos, las muestras de dibujo; el sistema métrico decimal, el Corazón de Jesús, al frente, sobre un reloj siempre parado!...

La plataforma pintada de negro y encima la mesa del señor Quiroz; el tintero representando un ciervo; la regla, las *planas* en orden, los libros formando pilas... las dos hileras de bancas y mesas con sus tinteros de plomo; sus candados en las tapas de las papeleras, y tantas letras grabadas con navaja en la madera de los muebles. Me parece volver a aquellos tiempos, siento el aire fresco de aquellas mañanas, el olor del ladrillo recién regado, el sol entrando por el balcón abierto; el señor Quiroz golpeando la mesa con la regla y gritando "¡Pepito López, a su lugar!" para seguir rayando concienzudamente el papel... Juanito Llamas borraba cifras aritméticas en el pizarrón; Miguel Vilches, oculto por la tapa de la papeleras, mordía un cuerno de rosca; tras el antifaz de los catecismos, platicaban Mejía y Méndez; leía en voz alta Zamudio, y Pepito López inquietísimo, se deslizaba hipócritamente a lo largo de las bancas (siempre era esa su disculpa) para pedir un lápiz a Marticorena o a mí, que con la vista vaga seguía el vuelo de las moscas que aprisionaba Orozco y pegaba con cera a soldados de papel.

¡Ah, época inolvidable! No se cuidaba uno ni del día ni del mes, sino para saber, porque todos los juegos tienen su temporada, cuándo se debía jugar a las canicas, cuándo al balero, cuándo concluía el reinado del trompo y comenzaba el de los huesos de chavacano, el *pisó*

(Continúa en la pág. 58).



A Conrado W. Massaguer, adun-
rable artista, simpático amigo, creador
de un magnífico órgano social que
es legítimo orgullo de América.

AL SEÑOR
CONRADO W. MASSAGUER
MADRID

Muy cordialmente

José Francés

Madrid
1920.

UN PALADIN DEL HUMORISMO ESPAÑOL

Aquí tenéis, cara lectora de SOCIAL, a Don José Francés, el brillante novelista español, que ha popularizado el seudónimo *Sitio Lago* desde las selectas páginas de "La Esfera" de Madrid. Su labor constante en pro del engrandecimiento del arte hispano, y sus entusiastas campañas en beneficio del humorismo español lo hace digno de toda loa y admiración. Inició y sostiene con inquebrantable fe el Salón de Humoristas en la Villa y Corte, donde anualmente se puede admirar a dibujantes como Tovar, Sileno, Fresno, Echea, Rivas, Varela de Seija, Kaito, nuestro paisano Sirio, y al más grande de los caricaturistas de España, a Luigi Bagaría. Sus amables líneas bajo este retrato, demuestran también su simpatía por nuestro Director y por esta publicación, sentimiento al que correspondemos con verdadera fruición.

DEL INTERIOR DE LA REPUBLICA



LA HISTORICA IGLESIA
DE BAYAMO.

Fot. American Photo Studios.

UN BELLO LIBRO DE UN GRAN POETA

¿Se acuerdan ustedes de Carrasquilla Mallarino? Aquel joven panameño, que convivió con nosotros hace lueños años. Hoy es un grande de la pluma, que dedica cariñosamente un libro a su antiguo amigo, el director de SOCIAL. De sus inapreciables páginas hemos separado estas dos, una bella muestra de su obra, la otra el espaldarazo del inolvidable Maestro.

A Rubén Darío

Por CARRASQUILLA MALLARINO

Con tu verbo y tus ritmos caudales
Cruzaste por el mundo hasta escalar la meta,
Fueron maná tus prosas, y tus versos triunfales
Agua tan milagrosa como la del profeta.

Inaudito, soberbio, florecido de astrales
Maravillas, tu numen penetró la secreta
Fuerza de Dios, y fueron tus signos cardinales
La orientación ilustre de una raza, ¡poeta!

Cierto que hincó sus lanzas el odio en tus costados,
Que tuviste Iscariotes a tu mesa sentados,
Y que en vez de laureles te ciñeron espinas.

Pero, como el Poeta de Nazareth, cumpliste
Los designios del cielo, que envía al mundo triste
—De vez en cuando— una de sus almas divinas.

Barcelona.



A Carrasquilla-Mallarino

Por RUBEN DARIO

Por olas intranquilas y por soplos amargos
Iba el bajel de Grecia con rumbo a la ilusión;
Febo daba su oro para la nave Argos
Y Júpiter sabía el sueño de Jasón.

Espera infamias duras y aguarda vientos largos,
Tú que tienes por nave tu propio corazón;
Que si tienes cuidados y multiplicas cargos
A la cuenta de tu alma lírica y dulce son,

Y a la cuenta de tu alma te pondrán tus locuras,
Tus conquistas fugaces y tus cosas impuras;
El ángel de la guarda exacto y puro es.

Así que peques mucho o así que peques poco,
Te salvarás por santo, por poeta o por loco;
Y las cuentas finales te arreglarán después.

Corinto, 1908.



NOTAS MUNDIALES



MADAME CURIE

La celebradora de un día de documentos espaciales en el descubrimiento del radio, que muere de cáncer en Francia, víctima del Presidente Harding la obsequia con un grupo de aquella primera radiación.

Fot. International



HIROITO

El Emperador de los nipones que acaba de recibir la corte de Suiza (Japón). La visita del heredero japonés. Fue su suceso en la capital nipona.

Fot. Reuters, Ltd.



ALBERTO HONORATO

El Príncipe de Monaco visitó recientemente a los Estados Unidos, donde recibió la medalla de oro de Alexander Agassiz por sus investigaciones científicas. Su Nuncio (nunciatura) en su misión principal es su misión de guerra.



DEMPEY

El pugilista americano campeón de boxeo, que ha derrotado al francés Cassinier en el cuarto round en un combate agotante, brindado en New Jersey. (Quié hauer para la familia)

Fot. Campbell Studio, N. Y.



RAMÓN DE VALERA

Presidente de la República Española, que ha viajado a Londres para concertar su armisticio con el gobierno de Londres.

Fot. Reuters, N. Y.



WILLIAM H. TART

Ex presidente de los E. U. A., en comisión de gobierno en China, que acaba de ser expulsado a la presidencia de la Suprema Corte de los Estados Unidos.

(Cartoonista de McGeorge)



ECOS DE UN BUJIDO LITIGIO EN EL PERU

La prensa de Lima, Perú que nos ha llegado en estos últimos tiempos, se hace eco de la batalla legal librada ante la Corte Suprema de la hermosa república en el famoso pleito iniciado hace unos años por el Dr. Eugenio Carrero Herrera, un representante de los "Solteros de la Habana", nombre con que se designa a los reclutados, miembros todos de respetabilísimas familias de esta capital.

Reclutó el Dr. Carrero Herrera, para ser representados la tercera parte de saldos o intereses propiamente dichos en varios millones de pesos entre las costas se encuentra que el mismo general el General Carrero Herrera, representante de la república peruana. Esos que el mismo general el General Carrero Herrera, representante de la república, a sus parientes cercanos, y habiendo permanecido por muchos años que el Dr. Carrero se hizo cargo de la representación para cinco o diez años de su vida en Chile en el Perú, y mantener su residencia en Lima por más de veinte años. En la fotografía aparece su rostro en un momento de su vida y a su izquierda el abogado de la firma Carrero.

Fot. Gutierrez.



EL GENERAL PERSHING

El jefe del Ejército Expedicionario norteamericano en Europa, que ha sido nombrado jefe del Estado Mayor del Ejército Permanente de su nación.

(Cartoonista de Thomas)



"INTIMIDAD"

Por Federico Beltrán Masses.

YA ESTOY FLORECIDO

Por RAFAEL HELIODORO VALLE

...El día ha encendido sus piedras preciosas
dulcemente claras en mi corazón,
y el viento ha estrujado las rosas
y el paisaje siente su deshojazón...

Tu boca bermeja se ríe,
en las espesuras el agua está en flor,
el rocío sueña, la miel se deslíe...
¡Ya en mis labios se hizo lúgubre el amor!

Triste novia rubia de manos de seda,
mi frente en tu seno reclinada está.
¡Yo no soy más que una corola que rueda
y en una penumbra se deshojará!

¡El día es un triunfo ventanas afuera!
¡Yo, como ese río, salgo a ver el mar!
¡Ciudad incurable de la Primavera!
¡El sol ya se puso a cantar!

¡Cuántas veces! ¿Cuántas me habré despedido?
¡Ya me siento blanco! ¡Ya estoy florecido!
Ya escuché de nuevo la voz familiar!
(El tren en el alba lanzó su alarido...)
"Una vez un príncipe salía a rodar."

Washington, abril, 1921.

HEREDENCIA
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
UN FUNDACIÓN DEL INSTITUTO
VENEZOLANO DE INVESTIGACIONES
Y ESTADÍSTICAS

A LA LUZ DE LA LUNA

Por FEDERICO HENRIQUEZ CARVAJAL

I

El oro del sol da la luna
en diáfanas noches de enero...
Estoi en un parque de Cuba,
i busco mi luna i mi cielo.

Detengo la vista en la estatua
del épico i noble Aguilera,
i emerjen del fondo del alma
mis libros, mi hogar i mi escuela.

Me doi a pensar en las horas
—las horas que paso en silencio—
i sigue el desfile de cosas...
¡de tántas que son o que fueron!

II

Me alejo del parque. La luna,
que alumbra mis pasos, serena,
con hilos de plata dibuja
mi trémula i frágil silueta.

Paréceme ver que vacila,
en ella, cansado mi cuerpo;
paréceme ver que se inclina
cual árbol herido o enfermo.

Acaso a su seno fecundo
piadosa lo llama la tierra;
acaso reclama el tributo
que todo nacido le adeuda.

No temo a la muerte. La vida
corona con ella el esfuerzo
del nauta que lucha i arriba
en casco sin mástil al puerto.

III

En la lucha sin tregua, incesante,
si el ángel no doma a la bestia,
se queda sin alas el ángel
esclavo del cuerpo i la tierra.

No lo es el que urde conmigo
la red de ideales i ensueños
i ha tiempo sus alas de armíño
descoje a volar en el cielo;

que, al beso del sol a las nubes,
irisa sus alas abiertas,
i vuela conmigo a la cumbre
de eterna verdad i belleza.

Con ese mi numen alado
he de ir en el último vuelo...
Tal Psiquis i Amor, en un raptó
divino, del mundo se fueron!

IV

Cual disco de oro la luna
mis pasos alumbra serena,
i efímera sombra dibuja
al ras de la calle desierta.

Parece que ya no vacila
herido i cansado mi cuerpo;
parece que ya no se inclina
de tántos dolores al peso.

En vano será si me llama,
piadosa o avara, la tierra...
Aun vibra el amor en el alma
i en alas del ángel aún vuela!



Fot.
Godónova.

El monumento a Francisco Vicente Aguilera en la Plaza de la Soledad. Santiago de Cuba.

HISTORIA DE UN SOBRETUDO

Por RUBEN DARIO

Regino Boti, el brillante poeta de "Arabescos Mentales", acaba de publicar el segundo tomo de la serie que como tributo de Cuba a la memoria de Rubén Darío viene editando. "El Arbol del Rey David" se titula este volumen y en él ha reunido cuentos, notas literarias, bosquejos, síntesis y "cuatro piezas que dice en el prólogo del libro, teniendo en cuenta el fondo, no vacío en clasificar de humorísticas, y que constituyen una estimable novedad en la pluma de Darío, ya que el humorismo, que estamos acostumbrados a sorber de sus frutos se destila de más celosas al pintarlas y produce más singentes picazos." de esos cuatro artículos reproducimos aquí "Historia de un sobretudo", desconocido puede decirse, de la actual generación y que ha dado lugar a que Gómez Carrillo en "Treinta años de mi vida" afirmara acremente, después de muerto Darío: "La verdad es que si me "regaló," en efecto, un abrigo, fué en cambio de los quinientos duros de sueldos que me debía."

ES en el invierno de 1887, en Valparaíso. Por la calle del Cabo hay gran animación. Mucha mujer bonita va por el asfalto de las aceras, cerca de los grandes almacenes, con las manos metidas en los espesos manguitos. Mucho dependiente del comercio, mucho corredor, va que vuela, enfundado en su sobretudo. Hace un frío que muerde hasta los huesos. Los cocheros pasan rápidos, con sus ponchos listados; y con el cigarro en la boca, al abrigo de sus gabanes de pieles, despaciosos, satisfechos, bien enguantados, los señores, los banqueros de la calle Prát, rentistas obesos, propietarios, jugadores de bolsa. Yo voy tiritando bajo mi chaqueta de verano, sufriendo el encarnizamiento del aire helado que reconoce en mí a un hijo del trópico. Acabo de salir de la casa de mi amigo Poirier, contento, porque ayer tarde he cobrado mi sueldo de *El Heraldó*, que me ha pagado Enrique Valdés Vergara, un hombre rico firme y terco... Poirier, sonriente, me ha dicho mirándome a través de sus espejuelos de oro: "Mi amigo, lo primero, comprarse un sobretudo!" Ya lo creo. Bien me impulsa a ello la mañana opaca que enturbia un sol perezoso, el venticello, el venticello que viene del mar, cuyo horizonte está borrado por una tupida bruma gris.

He allí un almacén de ropas hecha. ¿Qué me importa que no lleve mi sobretudo la marca de Pinaud? Yo no soy un Cousiño, ni un Edwards. Rico almacén. Por todas partes maniqués; unos vestidos como cómicos recién llegados, con ropas a grandes cuadros vistosos, levitas rabiosas, pantalones desesperantes; otros con macferlanes, levitones, esclavinas. En las enormes estanterías trajes y más trajes, cada cual con su cartoncito numerado. Y cerca de los mostradores, los dependientes,—iguales en todo el mundo,—acursilados, peinaditos, recompuestos, cabezas de peluquero y cuerpos de figurines, reciben a cada comprador con la sonrisa estudiada y la palabra melosa. Desde que entro hago mi elección, y tengo la dicha de que la pieza deseada me siente tan bien como si hubiera sido cortada expresamente por la mejor tijera de Londres. Es un ulster, elegante, pasmoso, triunfal! Yo veo y examino con fruición incomparable su tela gruesa y fina, y sus forros de lana a cuadros, al sún de los ditirambos que el vendedor respite extendiendo los faldones, acariciando las mangas y procurando infundir en mí la convicción de que esa prenda no es inferior a las que usan el Príncipe de Gales o el duque de Moruy... "Y sobre todo, caballero, le cuesta a usted muy barato!"—"Es mía", contesto con dignidad y placer. "¿Cuánto vale?"—"Ochenta y cinco pesos". ¡Jesuscristo!... cerca de la mitad de mi sueldo; pero es demasiado tentadora la obra y demasiado locuaz el dependiente. Además, la perspectiva de estar dentro de pocos instantes el cronista caminando por la calle del Cabo, con un ulster, que humillará a más de un modesto burgués, y que se atraerá la atención de más de una sonrosada portieña... Pago, pido la vuelta, me pongo frente a un gran espejo el ulster, que adquiere mayor valer en compañía de mi sombrero de pelo, y salgo a la calle más orgulloso que el príncipe de un feliz y hermoso cuento.

¡Ah, cuán larga sería la narración detallada de las aventuras de aquel sobretudo! El conocí desde el palacio de la Moneda hasta los arrabales de Santiago; él noctabuló en las invernales noches santiagueñas, cuando las pulmonías estropean al trasnochador desdichado:

él cenó "chez Bruck", donde los pilares del café parecen gigantescas salchichas, y donde el mostrador se asemeja a una joya de plata; él conoció de cerca a un gallardo Barbón, a un gran criminal, a una gran trágica; él oyó la voz y vio el rostro del infeliz y esforzado Balmaceda! Al compás de los alegres tamboriles que sobre mesas y cajas hacen las "cantoras", él gustó a sún de arpa y guitarra, de las cuecas que animan al *roto*, cuando la chicha hierve y provoca en los "potrillos" cristalinios, que pasan de mano en mano. Y cuando el horrible y aterrador cólera morbo envenenaba el país chileno, él vivió, en las noches solitarias y trágicas, las carretas de las ambulancias, que iban cargadas de cadáveres. ¡Después, cuántas veces, sobre las olas del Pacífico, contemplé, desde la cubierta de un vapor, las trémulas rosas de oro de las admirables constelaciones del Sur! Si el excelente ulster hubiese llevado un diario, se encontrarían en él sus impresiones sobre los pintorescos chalets de Viña del Mar, sobre las lindas mujeres limeñas, sobre la rada del Callao. El estuvo en Nicaragua; pero de ese país no hubiera escrito nada, porque no quiso conocerle, y pasó allá el tiempo, nostálgico, viviendo de sus recuerdos, encerrado en su baúl. En el Salvador, si salió a la calle y conoció a Menéndez y a Carlos Ezeta. Azorado, como el pájaro al ruido del escopetazo, huyó a Guatemala cuando la explosión del 22 de Junio. Allí volvió a hacer vida de noctámbulo; escuchó a Elisa Zangheri, la artista del drama, y a su amiga Lina Cerne, que canta como un ruiseñor.

Y un día, ¡ay!, su dueño, ingrato, lo regaló.

Si, fuí muy cruel con quien me había acompañado tanto tiempo. Ved la historia. Me visitaba en la ciudad de Pedro de Alvarado un joven amigo de las letras, inteligente, burlón, brillante, insoportable, que adoraba a Antonio de Valbuena, que tenía buenas dotes artísticas y que se atrajo todos mis antipatías por dos artículos que publicó, uno contra Gutiérrez Nájera y otro contra Francisco Gavidia. El muchacho se llamaba Enrique Gómez Carrillo y tenía costumbre de llegar a mi hotel a alborotarme la bilis con sus juicios atrevidos y romos y sus risitas molestas. Pero yo le quería, y comprendía bien que en él había tela para un buen escritor. Un día llegó y me dijo: "Me voy a París." "Me alegro. Usted hará más que las recusas de estúpidos que suelen enviar nuestros gobiernos". Prosiguió el charlotte. Cuando nos despedimos, Enrique iba ya pavoneándose con el ulster de la calle del Cabo.

¡Cómo el tiempo ha cambiado! Valdés Vergara, el "hombrecito firme y terco", mi director de *El Heraldó*, murió en la última revolución como un héroe. Él era secretario de la Junta del Congreso, y pereció en el hundimiento del *Cochrane*. Poirier, mi inolvidable Poirier, estaba en Méjico de Ministro de Balmaceda, cuando el dictador se suicidó... Valparaíso ha visto el triunfo de los revolucionarios; y quizá el dueño de la tienda de ropa hecha en donde compré mi sobretudo, que era un excelente francés, está hoy reclamando daños y perjuicios. ¿Y el ulster? Allí voy. ¿Conocí el nombre del gran poeta Paul Verlaine, el de los *Poemas Saturninos*? Zola, Anatolio France, Julio Vermaître, son apasionados suyos. Toda la juventud literaria de Francia, ama y respeta al veterano artista. Los decadentes y simbolistas le consultan como a un maestro. France, en su lengua especial, le llama "un

(Continúa en la pág. 56).



LA MUJER POETA

Por MARIBLANCA SABAS ALOMA

S

ALVO muy raras excepciones, a la mujer se le ha negado siempre capacidad literaria. No precisamente porque haya carecido de ella, sino porque no ha querido ni sabido demostrar su capacidad. La educación absurda y deformadora que se le ha venido dando hasta ahora, ha embotado y desnaturalizado siempre sus facultades.

Es indiscutible que Santa Teresa de Jesús hubiese sido una verdadera Mujer-Poeta, si los hipócritas misticismos de la Religión que profesaba no hubiesen entorpecido y deformado su temperamento poético. Yo pienso que Santa Teresa ha sido y es el caso más afirmativo de la capacidad literaria de una mujer, anulada por el prejuicio, el fanatismo y el convencionalismo.

Ya dijo Margarita del Valle que precisaba la clarinada cívica. ¡Sí que precisa! Pero cívica al modo moderno; rompiendo los moldes antiguos, y dando mejor y más amplio concepto a la Moral y a la Virtud. La mujer necesita despojarse en absoluto de la máscara; necesita aprender a mostrar el alma desnuda.

¡Desnudar el alma! Desnudarla, sin temor a la crítica, Desnudarla sinceramente, ampliamente, castamente... ¡Desnudad vuestras almas, mujeres de mi siglo! ¡Romped la barrera con que la virtud acomodaticia y estúpida que os han enseñado os veda el camino del triunfo!

No hay que confundir, sin embargo, esta desnudez con el Vicio. Y digo esto, porque he notado ya, entre las mujeres que actualmente van rompiendo los moldes arcaicos, una tendencia enorme al erotismo. Predomina el tema erótico. ¡Y si que sería de lamentar que fuese ahora el erotismo, como antaño el misticismo, quien negara una vez más las capacidades poéticas de la mujer!

¡Desnuded vuestras almas! ¡Elevemos vuestras almas! Sin olvidar (aquí precisamente está la clave del fracaso o del éxito) que las almas viven en la carne y siguen su desenvolvimiento; que así como los cuerpos son agregados de billones de billones de átomos, unidos por no se sabe que desconocida fuerza de atracción molecular, las almas son el resultante común de las energías afines de cada uno de esos átomos; y, si no los cuerpos, las almas al menos son susceptibles de modificación y perfeccionamiento, que, desarrollados hasta cierto límite en unas, las aísla y distingue del resto, por su personalismo característico, cuando no por su superioridad.

Y, cuando el último prejuicio haya huido del corazón de la mujer, como la sombra nocturnal ante la nueva aurora; entonces su palabra tendrá sonoridades heroicas, tendrá la magia indiscutible de un personalismo cuya gloria, cuya grandeza no serán bastantes a oscure-

cer la puerilidad de viejas tradiciones atávicas ni la insólita falsedad de doctrinarios rampantes que han hecho de la Moral y la Virtud dos odiosas mentiras...

El Pensamiento es corcel alado. Enjaezado con los arneses de la Tradición; empenachado con el pomposo plumón de la Moral; a la boca el freno dorado de la Virtud; es sólo apto para recibir sobre el lomo el peso terrible de un tirano odioso y sin gloria: el Temor. Será tal vez admirable así. Pero no será bello. ¡Dejadlo correr, mujeres de mi siglo, al aire la crier destrenzada como crencha de fuego, sudoroso, magnífico y temblé, haciendo resonar en la pampa inmensa el eco de un relincho salvaje, hollando la tierra, como el de Atila, con sus cascos poderosos! Que sea Pegaso que asciende enamorado de las estrellas, antes que Rocinante resignado que no alcanza a saltar un vallado...!

El Genio debe ser como el Océano: grandioso y amargo. Y, como él debe sacudir a ratos su lomo de Titán y llenar el infinito con el rugido espantoso de su cólera; o tenderse a los pies de lo inmutable y reflejar en sus entrañas la serena plasticidad de los cielos. El Genio debe ser santo flagelo, tralla formidable estallando sobre el torso hiruto de la Imbecilidad y el Fanatismo, antes que Trompeta del Error, heraldo de la cobardía moral o pedestal de las mentiras áridas e infecundas de la Tradición.

Mirad a la que surge: es una mujer. Ha concebido un Ideal, y hacia ese Ideal su conciencia ha trazado un gran rasgo bravo, una línea recta clavada en el corazón de lo Inmutable como una flecha de Nemrod. Su trayectoria basta por sí sola a señalar en las páginas de la Historia toda la grandeza de un siglo en que el Fanatismo agoniza y la Religión se extingue; en que la idea de Dios se deshace y cae como un falso ídolo estéril puesto en el pedestal movedizo de la Irracionalidad...

Mirad a la que surge: es una mujer. Ya no subsiste en su corazón el germen del gran Error, pálido, muriente, y ya casi una sombra: Dios. Vuela su Genio por las regiones infinitas del Pensamiento; siente entronizarse en su corazón el único ídolo digno de la grandeza de su alma superior: el Bien, el Bien que nace de lo más profundo del alma, como el agua pura y cristalina de las entrañas de la tierra, no el que nace del temor a Dios. Miradla: ha mirado la vida desde las cumbres del Dolor; ha comprendido que para ser buena y generosa no necesita de rito. Miradla: tiene una estrella en la mano, y una rosa magnífica y sangrante en el corazón...

¡Miradla!... Que ha surgido la Mujer-Poeta...!

Santiago de Cuba, y mayo del 21.



Acuarela de Massaguer. En el Salón de 1921.

P I E R R O T

Por ANGEL LAZARO

Pierrot se aburre. Ya está viejo,
y harto de vino y de dolor.
Hay mucha hiel en su bermejo
labio inferior.

Ha amado a muchas, y ninguna
lo ha amado a él;
sólo la blanca y triste luna
le ha sido fiel.

El ha tenido cien amantes
—carne, placer, frivolidad—,
y hoy en su pecho, como antes,
hay ansiedad ¡mucha ansiedad!

Y aunque Pierrot es pesimista,
alguna vez, como es artista,
aún tiene fé

—¿Vendrá por fin, vendrá? ¡Quién sabe!
y oye una voz alada y suave
que le susurra: ¡llegaré!
Si siente angustias infinitas

y el corazón mustiado y frío,



dialoga con las margaritas
como la amante de Dario

Desdeña al vulgo; su censura
le importa poco.
Y hace un pendón de su locura
¡Pierrot es un divino loco!

¡Pobre Pierrot! Cualquier mañana
gris y otoñal
irá en la lluvia la campana
para rimar su funeral.

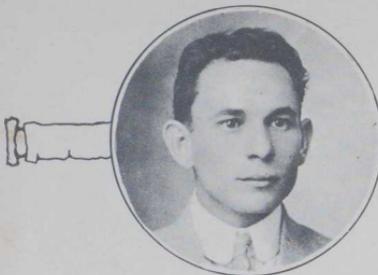
Pero el se olvida de su ruina
cuando se mira al corazón:
¡qué importa la carne mezquina
mientras perdure su ilusión!

Y cuando acuda a la llamada
de la implacable descarnada,
loco y fragante,

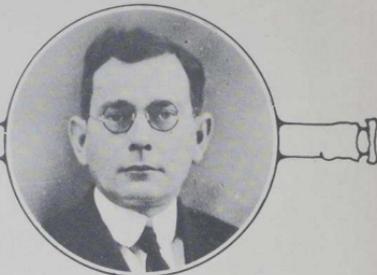
interrogando a la margarita,
irá Pierrot todo anhelante...
¡como el galán que va a una cita!


 PATRIMONIO
 IBEROAMERICANA
 FUNDACION
 CUMENTAL

FRANCISCO LLES



FRANCISCO LLES



FERNANDO LLES

A raíz de la muerte, ocurrida trágicamente, del inspirado y notabilísimo poeta matancero Francisco Lles, pidió nuestro jefe de redacción el Dr. Roig de Leuchsenring al hermano de aquél, Fernando, poeta también no menos valioso y celebrado, le enviara unas notas biográficas de Francisco, para con ellas hacer un estudio que tenía en proyecto, del malogrado bardo. Son tan interesantes estas sobre todo teniendo en cuenta que ambos hermanos escribieron y publicaron siempre sus trabajos y libros en colaboración, que nos ha parecido oportuno reproducirlas en nuestras páginas, rindiendo de esta manera nuevo y merecido homenaje al infortunado escritor.

Dr. Emilio Roig de Leuchsenring.

Cuba 52.

Habana.

Distinguido compañero:

Con gusto le proporciono los datos que solicita en su atenta carta de fecha 8 del pasado, respecto de mi pobre hermano.

Nació Francisco en Monte Alto, Macagua, provincia de Matanzas el día 13 de junio de 1888. Pasó en Asturias, adonde nuestro buen padre regresó para morir, los días de su infancia, desde 1889 hasta 1894, y fué repatriado apenas en disposición para comenzar sus primeros estudios. Azares de la fortuna, no llevaron a Sumidero, lugar de esta provincia, donde Francisco ingresó como alumno en la escuela primaria que allí dirigía la Srta. Jacinta Torres.

Quebrantos de todo género, anteriores unos y posteriores otros a la muerte de nuestro padre, dejaron reducida a la última expresión la cuantiosa fortuna de aquél. Por esta época, mamá contrajo segundas nupcias con D. Eugenio Bobia y Noriega, tío nuestro a la par, que nos prohibió y quiso como un verdadero padre. Disponiase D. Eugenio a contratar nuestro pupillage en los Paúles de Matanzas, cuando, en pleno período de prosperidad y de riqueza, la tea revolucionaria de los libertadores del 95 frustró sus planes y nos trajo a esta ciudad donde continuó mi hermano sus primeros estudios, siendo por entonces alumno preferido del venerable anciano D. Segundo Rey, padre de Gustavo, nuestro querido compañero, Redactor de *El Mundo*.

Años más tarde y al regreso de un nuevo viaje a España, Francisco ingresó como alumno en el Colegio de Enseñanza Superior que dirigía en Matanzas el que fué ilustre pedagogo D. Claudio Dumás y Franco, matriculándose bien pronto en el Instituto Provincial, obteniendo, en la casi totalidad de las asignaturas examinadas, la nota de sobresaliente.

Sin ser esporádico el "caso literario" en él, porque más de un Mier, como el ilustre helenista D. Eduardo, glorioso traductor de los trágicos griegos, y más de un Noriega, cuyos apellidos forman con el nuestro el árbol genealógico de una vigorosa familia de rancio abolengo astur, Francisco sintió el ansia de exteriorizar, para su propio regalo, las impresiones que obtenía en el subjetivismo de su maravillado reino emocional, cuando el estudio forzoso de la Retórica y Poética le revelaron que él poseía la aptitud de constelar con ritmos su cielo, en perpetuo milagro de claridades sugerentes.

Fué D. Miguel Garmendia, insigne Catedrático de la asignatura respectiva en el Instituto Provincial de Matanzas, quien, al descubrir en él tan inusitadas aptitudes, lo alentó, lleno de la inmensa bondad que se desbordaba en su corazón, para emprender la marcha del acda, en el vía crucis de los expositores sensitivos.

Hacia yo por entonces, corría el año 1908, mis primeras armas en la literatura y en "*El Estudiante*" de esta ciudad, donde colaboraban Agustín Acosta, Miguel Macau, Carlos Prats, Joaquín Cataneo, el que suscribe y otros, publicó Francisco sus primeros versos, tan llenos de una conmovedora sinceridad lírica, tan emocionales y nuevos, tan ingenuos, fragantes y claros, que desde el primer día acusaron en él fuerzas tan extraordinarias como originales, para el cultivo de la GAYA Ciencia.

Del surco pródigo en serna tan fecunda, en lo que a Francisco, al menos, se refiere, nació "*Crepúsculos*", libro que vió la luz en 1909 y en cuya factura colaboramos los dos, como siempre lo hacíamos y lo hicimos después, sin método, al azar y por composiciones separadas, obedeciendo a las personales preferencias que si en mí tuvieron desde el principio un marcado gusto de éloga en lo descriptivo y de excepcionalismo abstracto en lo filosófico, en él se caracterizaban por la unión piadosa de un amor inmenso a todo lo humilde, amor impremeditado, cariño que no ponderaba ni medida, piedad innata del corazón que no fué consciente en el seno años más tarde, cuando, como en las postimerías de su vida, alcanzaba el máximo de potencia creadora, en el análisis del sentimiento, por el dominio de la razón.

Si el artista logró alcanzar un equilibrio bello, tras el exámen de sus inclinaciones sentimentales, el hombre, sin embargo se mantuvo impaciente y prodió, sin tasa, hasta el fin, sus inagotables tesoros de bondad.

Por esto, porque le ataban con férreos lazos de amor a sus pequeños y montaraces discípulos, imperativos tan oscuros como los de su inaudita piedad, mi hermano mantuvo en cada hogar campesino una escuela, y a la profesión de maestro ambulante del barrio de Sumidero, en el Término de Guamacaro, dedicó sus energías, desde 1913 hasta 1919, época en que se matriculó como alumno de la Facultad de Medicina de nuestra Universidad.

Yo no sé de nadie, y hoy puedo decirlo porque ha muerto, que le haya igualado jamás en la grandeza de su espíritu de sacrificio.

Perdone, compañero, mi vehemencia; pero juzgue usted mismo aquella vida por este rasgo rigurosamente histórico: Era allá por 1918. La influencia, en todo su apogeo, decimaba a los campesinos. Morían por familias enteras y en guardia el terror a la puerta de cada hogar, ahuyentaba de aquellos lugares a toda alma viviente. Ni substancias, ni médicos, ni medicinas; ni siquiera la palabra de consuelo de un semejante que endulzara, en la agonía, el dolor de aquellos infelices. Sólo Francisco, mi santo hermano, convirtiéndome en despena, y botiquín las alforjas de su cabalgadura, transitaba a lo largo de los caminos, de una en otra casa, medicinando aquí un enfermo y alimentando más allá a otro.

(Continúa en la pág. 58.)



ELOISA
FERNANDEZ
TRAVIESO

Pieretto Bianco, el notable
pintor italiano que reside en-

GRAN
MUNDO

NOTAS
SOCIALES
DEL MES
PASADO
POR EL
DUQUE DE ÉL

tre nosotros, ha terminado
recientemente el retrato de
esta linda señorita habanera,
y nos permitió ofrecer su
obra inédita en esta sección
de SOCIAL.

Fot. López y López

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

DIVISION DE HISTORIAS
DE LA HABANA



SEÑORITA. BLANCA ALBERTINA LLAVERIA
Y RIPLEY

De la élite dominicana, sobrina y ahijada de nuestro ilustre colaborador, Sr. Joaquín Llaверías, Director del Archivo Nacional.

Fot. Abelardo.

ULTIMAS NOTAS DE JUNIO DIPLOMATICAS

30.—Banquete en honor del Dr. Francisco Henriquez Carvajal, Presidente (por derecho) de la República Dominicana.

Han regresado a sus respectivas legaciones los Ministros de Cuba en Londres, París, Madrid, Pekín, Washington y México, señores García Vélez, Martínez Ortíz, García Kohly, Barnet, Céspedes y Rivero.

BODAS

19.—OBDULIA MONTES Y MOLINA con el DR. FERNANDO MOLINA Y FONT. (En Mérida de Yucatán, México).

COMPROMISOS

ROSITA DE ZAYAS BA-

MARIA ANTONIA VALVERDE Y RODRIGUEZ

Una bella *debutante* del pasado invierno, que ha muerto cuando la vida le sonreía en todas sus más agradables manifestaciones.

Fot. Colominas y Cia.



SRTA. MARY CABALLERO Y ANTIGAS

Hija del Consul de Cuba en Chicago, don Francisco S. Caballero, y sobrina del Dr. Juan Antigas, que se halla pasando una temporada en la Habana. Es una notable pianista, que el viejo maestro Agramonte tuvo siempre entre sus predilectas. Raab, el eminente húngaro fué el profesor de Mary, en el *Chicago Musical College*.

Fot. Solís y Cia.





La Srta. Prieto, hoy esposa del Capitán Herrera, luciendo su lindo tocado de novia, y el clásico ramo, procedente de "El Fenix", la noche de su matrimonio



La Srta. Armantina Pasalodos, hoy Srta. de Goenaga la noche de sus bodas, ostentando un lindo ramo-modelo de "El Fenix"

ZAN con JAVIER LUZON.
JOSEFINA ALVA-
REZ RUIZ con CELSO
OCHOA.
CLEMENCIA CORREA
y GUSTAVO GAY.

OBITUARIO

- 8.—Srta. Juana Belén Díaz Vda. de Santos.
- 9.—Srta. Dolores Hevia de Clarens.
- 9.—Srta. Laura Garaigorta Vda. de Díaz.
- 9.—Sr. Emilio Cancio y Rodríguez.
- 9.—Sr. Rafael Barreras y Fernández, hermano del Gobernador de la Habana.

JULIO

BODAS

- 2.—MARIA PRIETO con el Capt. NICOLAS HERRERA, del Ejército Nacional. Parroquia del Vedado.
- 18.—ARMANTINA PASALODOS y FEBLE, hija del exsecretario de la Presidencia, Dr. Dámaso Pasalodos, con el DR. ISMAEL GOE-



El decorado de *El Fenix* en la iglesia del Vedado, para la boda Pasalodos-Goenaga

NAGA. Iglesia del Vedado.

ISMAEL GOENAGA. Iglesia del Vedado.

15.—TERESA ANGULO Y DE CARDENAS con el DR. JOSE GARCIA MONTES.

COMPROMISOS

- MERCEDES GONZALEZ LLORENTE con CARLOS SALADRIGAS.
- ELA AGUIAR con ROGER LE FEBURE.
- ROSITA MESTRE con LUIS LOPEZ GOBEL.
- LILLIAM VIEITES con CESAR CANO y ORTIZ.

DIPLOMATICOS

- 3.—Renuncia su cargo de Ministro en Italia el Dr. Ezequiel García Enseñat.
- 3.—Llegó la Embajada Española que va a las Fiestas del Centenario de la Independencia del Perú: presidida por el Conde de Vizaña.
- 3.—Ha sido nombrado Ministro en Italia, el Dr. Carlos Armenteros, exministro

Fots. Villas para SOCIAL

(Continúa en la pág. 45).



ON las siete y media. La tarde ha muerto en un desfallecimiento de oro, que pretendió inútilmente atravesar el palio de humo, que cubre a la ciudad. Los grandes luminicos comienzan a parpadear anunciando pastas de dientes, lápices, cigarros, perfumes...

Hacia la Quinta Avenida pasa fugaz una *limousine* de severas líneas y blasonada portezuela, donde una *girl* de los *four hundred* vuelve a su casa presurosa, después de un *té* incógnito y sentimental bajo los dorados arcos del "Claridge". Un chiquillo pregona, en la plazuela del "Times", los periódicos de la noche: "Evening Telegram", "Choinal".

Monsieur come fuera y se prepara a salir, Kuroki, el fiel (?) *valet* japonés coloca sobre la cama el *smoking*. La corbata simula una serpiente negra sobre la albura de la camisa, que con su vacías mangas en alto, sugieren una rendición.

Monsieur está pensativo. *Monsieur* ha llegado a la peligrosa edad de Cristo; y todavía no ha sentido los dulces clavos de una cruz matrimonial.

Monsieur no quiere comer solo. El teléfono, ese aparato indiscreto y eficaz algunas veces, parece decirle: *Why not?* Y *Monsieur* se decide.

Monóloga. ¿Llamaré a Olga? Es una rusita tentadora, incomprensible y con algo de fatal en su mirada... A Mabel?



"MUSICAL COMEDY"

La gentil americanita, de ojos de absinta, y agilidad de gamo... A Cucu? Esa cubana, que lleva de dulzura una zafra a buen precio... ¿A Ivonne? Que me 'recuerda a mi París, cuando Verlaine, cuando Darío...

Monsieur se decide al fin por... ¡el teléfono no nos pide discreción...!

Un *taxi*, más discreto aún, transporta a *Monsieur*. Luego una complicación de pieles y sedas inunda el auto. Una manita tibia y penumrada palpita bajo la cabritilla. Un beso que el sordo del *chauffeur* no oye...



B Ó L I N BULEVARDEA BROADWAY

Tres exquisitos trabajos que el talentoso dibujante dedica a las lectoras de SOCIAL

En el restaurant una *jass* borbardea el salón que decoró Urban o Maxfield Parrish. Un *captain* tieso y rasurado se curva sobre la blancura del mantel...

Canapé for two?

Saco las botellas del señor?

How would you like some Chicken a la King?

Oui, madame. Oui, monsieur.

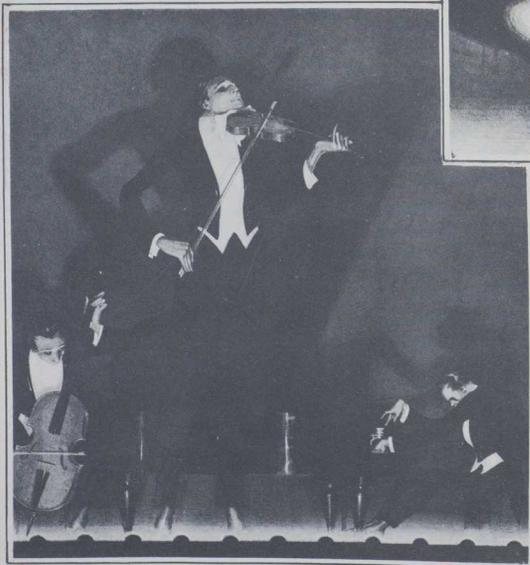
Después, *Whispering* los une, y se deslizan por el tablado del salón. El *check-to-check* se impone, aunque rabien los moralistas de los *blue-laws*.

Más tarde un palco, todo *chic*, todo penumbra, los acoge protector. Volimine, el bello moscovita se despreza en un vals fantástico con la Oleneva. Un *comedian* de mucha gracia y poquísimas voz, canta un *popular song*. La *Maja Negra* recuerda la vieja España, de chulas y chisperos...

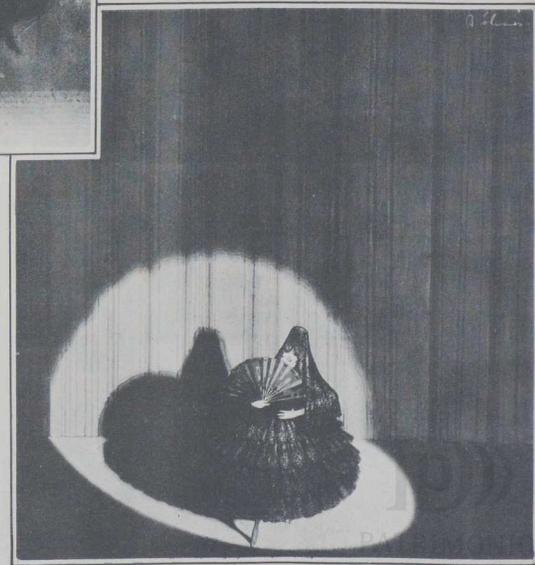
Un *taxi*, otro *taxi* rueda sobre el asfalto, Broadway arriba. ¡Cuánto agradecimiento tiene *Monsieur* para los *taxis*!

Riverside. El monumento de los soldados. La tumba de Grant. El puente. ¡Qué luna! ¡Cómo brilla el Hudson!

¡Siga, *chauffeur*—clama *Monsieur*— no vuelva todavía! ¡Ya le avisaré!



"MUSICA DE CAMARA"



"LA MAJA NEGRA"

DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

EÇA DE QUEIROZ EN LA HABANA MI CUARTO A ESPADAS

Por ENRIQUE UTHHOFF

Del exquisito libro de este exquisito escritor: "Cuentas de Colores" reproducimos esta crónica, sobre el insigne lusitano, que vivió algún tiempo en la Habana, desempeñando un modesto cargo consular. El libro de Uthhoff ha resultado un éxito de librería, que nos regocija doblemente por admirar y estimar mucho al autor.



VICTOR MUÑOZ publicó en *El Mundo* un sabroso artículo en el que señalaba el caso extraño de que, Eça de Queiros, que estuvo en la Habana dos años, del 1872 al 74, con el cargo de cónsul de Portugal, nunca escribió, sino de pasada, sobre esta isla que presentaba entonces el interés de librarse en su tierra lucha entre la opresión y el anhelo de libertad.

Este del reidor y un tanto epicúreo Víctor, tan bien querido por propios y extraños, es un artículo-carta, dedicado a Miguel Angel de la Torre, espíritu selecto y por consiguiente devoto del padre admirable de Fradique Mendes.

Por tratarse del progenitor de mi tocayo, el alto Fradique, es que yo ahora echo mi cuarto a espadas sobre el silencio de Queiros en lo que a Cuba se refería (1)

Tiene razón Víctor Muñoz—¿cuándo no la ha tenido?—al extrañar del silencio de ese gran lusitano que en la Habana vivió.

Tiene razón al interrogar:

“¿Y no te parece raro que un escritor que llegó joven a nuestras playas, trasplantado súbitamente, y en cuyas novelas y crónicas se ven profusamente las huellas de su paso por los otros países. Inglaterra y Francia, donde estuvo representando al suyo, no hubiese hecho una sola observación en el nuestro, en nuestras costumbres, en nuestros paisajes, que luego saliese a las puntas de su pluma en la hora de la producción?”

Seguimos espigando en el artículo de Víctor:

El mismo Eça, en la carta que escribió a Joaquín de Araujo en respuesta a la que éste le dirigió pidiéndole la biografía de Ramalho Ortigoa, relata ese incidente a su manera pintoresca y concisa:

“Quedé aterrado: ¡Enseñar! Yo era, y soy aún, en filosofía, un “tourista” fácilmente cansado, en ciencia un “dilettante”... ¡Convertir la alegre y pequeña catapulta en una cátedra de Profesor?... Me fui prudentemente para la Habana.”

Y aquel ligero contratiempo, que le hizo pensar en la necesidad de salir de su tierra y buscar una lejana, que le alejara del medio en que hasta entonces había vivido, se tradujo en el nombramiento de don José María Eça de Queiros para el cargo de Cónsul en la Habana, que apareció en decreto fechado por el que entonces era Ministro de Negocios Extranjeros Joao d'Andrade.

Y aquí en la Habana vivió hasta el 29 de noviembre de 1874, más de dos años, con la excepción de un período en que, en uso de licencia, desde el 30 de mayo hasta el 15 de noviembre del 1873, viajó por el Nuevo Mundo, sin que a estancia tan relativamente prolongada dedicase en toda su obra otro recuerdo que estas palabras escritas en el Epistolario de Fradique Mendes: “Cuando yo erraba por la América, por las Antillas, por las repúblicas del Golfo de México...”

Ahora bien: ¿o que en la lectura de la obra del autor de “La Reliquia”, encuentro deficiente néctar para el meollo, luego en esa obra incantemente y hurgando, hurgando, di con estas líneas en “Prosas Bárbaras”:

“Hace muchos años, una tarde, en la Habana, estando con un amigo en su jardín tomando te helado, bajo un macizo de magnolias, vimos de repente al cocinero de la casa, un chino, correr, con la coleta erizada, gritando que había matado una culebra. Mi amigo, que era alemán, banquero y erudito, y por lo tanto, amante por triple aspecto de datos positivos, quiso al punto saber e Itamaño exacto de esa culebra que así había invadido sus quietas arboledas.

Entonces el chino, a la moda china, diseñó con un palo que traía en la mano, sobre la arena lisa del jardín, una inmensa culebra, una serpiente de tres metros de largo, más gruesa que un tronco de palmera, y con unas fauces tan furiosamente abiertas, que el banquero y yo retrocedimos inquietos al fondo del macizo. Y el buen chino, para sosegarlos, pasó el pie por la arena, borró al monstruo dibujado con la serenidad fuerte con que había derribado al monstruo vivo.

Fué loado, fué recompensado, y en esa tarde su arroz cubano y su pato de la Florida a la veracruzana alcanzaron una perfección en que todos advertimos el esfuerzo de un genio a quien un triunfo estimula a otros triunfos.

Al otro día, sin embargo, de mañana, el cochero, a quien indudablemente las glorias del chino habían impacientado, apareció delante de nosotros, en el balcón, trayendo en la mano la culebra, envuelta en un periódico viejo.

¡Oh, furor!... Era un bichito discreto, casi una lombriz, de veinte a treinta centímetros, y de poco más cuerpo que un lápiz. El chino fué llamado, puesto delante de la realidad, interperlado con tumultuosa acritud:

—¿Para qué—clamaba mi amigo blandiendo su enorme pipa de porcelana—para qué fué esa indecente, esa infame exageración?...

Con una perfecta serenidad de modales y de espíritu, el chino respondió:

—No fué exageración, mi amo. Fué para convencerme a mí y para que los otros se persuadiesen, de que yo era capaz de tanto, y para darme ánimo en otra ocasión para matar a una culebra mayor. Pero no es exageración...

Entonces, yo, con el clásico cruzar de brazos con que antaño Pilatos preguntó a Jesús qué era la verdad, exclamé:

—Hombre, ¿pero qué es entonces exageración?...

El admirable chino posó sobre mi los ojos oblicuos, donde sentí la madurez y la suculencia de su saber cuarenta veces secular, y dejó escurrirse estas palabras profundas:

—¡Exageración era pintar la culebra y luego ponerle cuatro patas!...”

(1) Durante algún tiempo yo calcé artículos con el pseudónimo de Fradique.

(Continúa en la pág. 52).

ARTE Y LESO - ARTE



El sacerdotal (?) Dr. Nuñez

Siguen inundando a nuestra pobre urbe, con estatuitas de crocante o de pisapapel! Las últimas del venerable Don Tomás, y del eminente Dr. Nuñez son muestras del crimen artístico que se comete en Cuba, al dejar en manos profanas, asuntos relacionados con las artes y el buen gusto.

En cambio, nótese el contraste, al mirar al sencillo y artístico monumento del Dr. Finlay que ejecutó el notable escultor Mateu, ese joven valenciano que promete más que ciertos consagrados de Italia, que

desgraciadamente han pasado por esta capital.

Ya es hora, que dejen que la Academia de Artes y Letras, la Asociación de Pintores, u otra reconocida organización artística seleccione y dé su voto en estas cosas, que hasta hoy siguen en las manos pecadoras de marmolistas, y maestros de obras.

Fot. "Social" por López y López



El admirable monumento de Mateu



El herculeo (?) Don Tomás.

DEL C E L U L O I D E



NORMA TALMADGE en ua escena de "La Malquerida", del insigne Benavente. Es notable la propiedad conque está presentada esta obra yankee-hispana, que será vista pronto en la Habana

Fot. Godkhow.



Esto que parece la realización fotográfica de un *on dit*, es sólo un grupo hecho, después de un *Studio-ball* de la Paramount. Wallace y Elsie aparecerán pronto juntos en una bella film: "Peter Ibbetson".

Fot. Paramount, N. Y.



La Realart ha hecho un gran *discovery* en May Mac Avoy, que ya trata de tú a las estrellas de Cinelandia.

Fot. Edwn Bower Hesser. N. Y.



TRES INTIME aparecen la linda Dorothy Dalton y el coloso De Mille, discutiendo con el secretario de éste (el que no se quitó la gorra) algunas escenas difíciles de una reciente obra.

Fot. Paramount.



DON HIPOLITO

Este tenor español cantó varias veces en la Habana; y sinceramente, apesar de su caudal de voz nos pareció de muy mal gusto. Ahora nos sorprenden noticias de su éxito en Roma estrenando una ópera de Pietro Mascagni, que dice el público supera al suces de "Cavalleria". ¡Cómo habrá cambiado Don Hipólito!

(Caricatura de García Cabral)

CYRANO MARTINEZ

Para balancear esta página de estrellas, aquí va don Juan Martínez y Nosequé, Marqués de la Gracia, y Conde de la Amabilidad, actor excelente, amigo agradecido, persona decente que desde la escena de Martí, nos ejercita las mandíbulas, en peligrosas convulsiones de hilaridad. Juanito le ha entrado por el ojo derecho al público de Martí; lo que demuestra que tienen derecho (el público y Juanito)

(Caricatura de Massaguer)



LA DIVINA SARAH

La prensa española nos relata algo del éxodo de la sublime mutilada a la Villa y Corte... ¿Por qué insiste Mme. Bernhardt en no retirarse de las tablas? El espectáculo—dice un colega madrileño—es patético, ingrato.

Hoy Sarah pobre, vencida como el vivo expectro de una gloria que fué, pasa por el mundo su penuria... Sic transit Gloria mundi!

(Caricatura de Sirio)



T R A S
EL PATRIMONIO
DOCUMENTAL
TELON



DR. EDUARDO
F. PLA

Fot. Feliú

Director del Instituto de 2a. Enseñanza de la Habana, prestigioso científico cubano, médico del Ejército Libertador, que acaba de morir, a muy avanzada edad



(Caricatura de

Massaguer)

FRANCISCO HERMIDA

El popular *Pancho Venecia*, crítico teatral de "La Discusión", uno de los últimos bohemios, que acaba de morir solo y decrepito en un cuarto de un hotel.



MARIO MARTINEZ LUFRIU

Recientemente nombrado Jefe de la Policía Secreta

Fot. López y López



Henri
Burbusse



Anatole
France

Ya dimos a conocer en un número anterior el manifiesto programa lanzado, al constituirse, por el "Grupo Claridad." Publicamos ahora el mensaje que dicho Grupo, ha dirigido, recabando apoyo y cooperación para el logro de los ideales que persigue, a los intelectuales y estudiantes de la América Latina.

ON fervorosa esperanza nos dirigimos a la magnífica falange de escritores, artistas y estudiantes que anhelan renovar los valores morales, sociológicos y estéticos de los jóvenes pueblos de la América Latina. Al tiempo que los enviamos nuestro saludo fraternal, como trabajadores del pensamiento, queremos expresarles lo que de ellos esperamos, para servir mejor, conjuntamente, a la obra enaltecedora de estimular una revolución en los espíritus, conforme a los ideales que ya alborean en la nueva conciencia de la humanidad.

El cataclismo colosal que acaba de azotar al viejo continente, desbordando sobre el mundo entero las desgracias que son sus consecuencias lentas y crónicas, ha provocado la meditación de muchos hombres sobre la tragedia de la vida social. En presencia de tantas matanzas y ruinas, los que se consagran a las obras de la imaginación y del razonamiento han comprendido que es necesario mezclar a sus preocupaciones intelectuales el anhelo de ser útiles a la humanidad, vibrando al unísono de sus más legítimas aspiraciones de justicia y cooperando en todos los esfuerzos colectivos que expresan una saludable voluntad de renovación.

La realidad obliga a repudiar los viejos principios que han conducido las sociedades al borde de los más terribles abismos, creando una situación que parece sin salida; todo lleva a creer que eran injustas y artificiosas las verdades intelectuales y morales afirmadas para justificar las instituciones que servían la ley de los más violentos, permitiendo que algunos hombres ociosos explotaran masas considerables de sus semejantes y que ciertos países oprimieran a otros con escarnio de sus derechos autonómicos. Ese desequilibrio social que gobernantes sin escrúpulos pretenden llamar orden, es en realidad caótico desorden, en que el trabajo del brazo y del cerebro es objeto de explotación abusiva por parte de especuladores indignos. Esa fórmula es monstruosa en sí misma. En el engranaje social contemporáneo, el dinero, que debiera representar al trabajo, se ha convertido en una potencia mágica y devoradora, que vive de vida propia, conduce y tuerce el Estado, se infla a expensas de todo y contra todo prospera. Nuestra época es, en la acepción más completa de la palabra, una época de parasitismo económico. El bienestar de los individuos y la vida de los pueblos está a merced de ese régimen monstruoso; todas las miserias, todos los sufrimientos, todos los despojos, todas las guerras, tienen sus raíces en las voracidades que se derivan de la injusticia económica.

No debemos contentarnos con reconocer la iniquidad de ese estado de cosas; nuestro deber de intelectuales y de artistas es hacerlo comprender a todos. También en esos dominios hay que amar la verdad y mostrarla sinceramente; los que con su ignorancia o su indiferencia permiten la fructificación del mal, deben comprender que su pasividad es tan nefasta como la culpa misma. No basta afirmar que el remedio de los sufrimientos voluntarios de los hombres está en el advenimiento de un orden social en que reinarán universalmente la coo-

(Continúa en la pág. 56)

UN COUP DE CHAPEAU..



al Dr. Carlos Alzugaray, por haber sido nombrado Gobernador del nuevo Distrito Rotario (recién creado) que comprende nuestra nación.

Fot. American Photo Studios



↓
al Dr. Ignacio Plá y Muro por haber sido nombrado Comisario de la Cruz Roja Española en nuestro país.

Fot. Mañan.



al Sr. Juan O'Naghten por haber introducido con "La Prensa", el primer diario de tamaño práctico en Cuba.

Fot. SOCIAL por López.



al Dr. Carlos Armenteros, por su reciente nombramiento de Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario en la corte de Italia. Fot. Pons.



al Dr. Angel Betancourt, por ser camagüeyano, y porque ha llegado por sus virtudes y talento a la Presidencia del Tribunal Supremo.

Fot SOCIAL por López y López



DE NUESTRA HABANA



ENTRADA DE LA CABAÑA

Fot. American Photo Studios.

BLASONES LIRICOS

Por ARTURO ALFONSO ROSELLÓ

Emilio Roig de Leuchsenring

Emilio Roig de Leuchsenring. Me explico
que lleve a un tiempo, en símbolo, tu pena,
lo que el león de Nubia en la melena
y la paloma bíblica en el pico.

Con tu bregar excelso identifico
mi corazón, y mi ansiedad condena
al cruel sajón que nuestro lar cercana
pobre en lealtades y en perfidias rico.

Como el león la zarpa siempre en celo
para el combate, y como la paloma
poder batir las alas hacia el cielo,
y regresar tan sólo en la alborada
para anunciar que el cielo se desploma
si no ha de ser la patria inmaculada!

(Del libro "En nombre de la Noche," próximo a publicarse).

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

INSTITUTO DEL LEGADO
CULTURAL DE LA HABANA

(Continuación de la pág. 35).

en Venezuela y exsubsecretario de Agricultura, Comercio y Trabajo.

El exministro de Cuba en el Perú señor Nicolás de Cárdenas y Chappotin, ha sido nombrado para presidir la Embajada Especial de Cuba en las fiestas del centenario de la independencia peruana. Lo acompaña el Dr. Rafael M. Angulo, exsubsecretario de Instrucción Pública, y los señores Oscar Pérez y Leopoldo Fernández-Ros.

4.—Recepción en la Leg. de los EE. UU. por el Encargado de Negocios y la Sra. Cable.

20.—Recepción en la Legación de Colombia. Aniversario de la Independencia.

Ha regresado en uso de licencia, el Dr. Aniceto Valdivia, Ministro en Noruega.

HUESPEDES DISTINGUIDOS

General Goethals, del Ejército de los EE. UU.

La Embajada Española que va al Perú, compuesta de los Sres. Conde de Vizaña, Conde de Tóreno, General Bermúdez de Castro, su ayudante Comte. Alvarez Pumariega y el secretario de la Misión. Alvarez Muñoz.

1.—Inauguración de la Temporada Estival del Nuevo Fron-

ton.

5.—*Té* en Palacio, en honor de la Embajada Española, que va al Perú.

Té ofrecido por el Enc. de Negocios de Venezuela, en el Sevilla, al Cuerpo Diplomático.

14.—Banquete de la Colonia Francesa en el Midday Club.

18.—Regatas del Campeonato de ocho remos en la Playa Triunfo en primer lugar el V. T. C., 2o. el H. Y. C. y por último el A. D. C.

OBITUARIO

1.—Dr. Eduardo F. Plá, Director del Instituto de la Habana.

3.—Sra. Estefanía de la Torriente, Vda. de Loynaz.

4.—Srta. María Antonia Valverde y Rodríguez.

4.—Sra. María Porro de López Chaves (en New York).

6.—Dr. Sandalio Fernández Cuervo.

6.—Sra. Cecilia Rivera de Menéndez.

9.—Sr. Juan José Cadaval y Francisco.

9.—Sr. Francisco Hermida, el popular crítico de teatros.

11.—Sr. Carmen Pardo, Vda. de Azoy

12.—Sr. Rodolfo García Jaime (En Washington)

19.—Sr. Jacobo Patterson y Dolarea.

20.—Dr. Luis Musteliet y Galán.



LANUZA Y YO EN LA CARCEL DE MALAGA

(Continuación de la pág. 21).

dos, amándonos como hermanos consagrados a una causa: la de la libertad de nuestra Patria.

Días después fuimos conducidos a Chafarinas; ellos permanecieron en Málaga un tiempo más y luego trasladados a "El Hacho" de Ceuta. La intención era perversa; Weyler los reclamaba desde la Habana y... ¡se salvaron!

Si lo escrito le es de alguna utilidad utilícelo como quiera. Para mí, y para usted también, estoy convencido de ello, flota a nuestro alrededor, bajo uno u otro aspecto, el alma buena y cariñosa del que fué en la tierra José A. Lanuza: mi imaginación recuerda a tantos desaparecidos queridos a cada momento, momento similar a otro que vivimos hemos tenido, que ¡suerte grande! la muerte es evolución y no desaparición. Dispenseme esa pequeña, y quizás simple digestión... y que y las cartas, certificadas como van, lleguen sanas y salvas a sus manos.

En tanto me reitero amigo y S. S.

EMILIO BACARDI.

LO QUE FLOTA EN EL AMBIENTE

(Continuación de la pág. 22.)

flora y las hijas, lo mismo: muy abrigaditas, a pierna suelta en los colchones, y aquí nosotros, los burros, los desgraciados, a madrugar, sin haber dormido, y a pegar calladito. Que si no... ¡protestamos... pues ¡para algo hay un destacamento en *Dos Ríos*!

¡Las hijas de Don Ricardo! Es decir ¡Adolfina! Desde que abrió los ojos, Alfonso la tiene en la mente, en imagen nítida, de un verismo perturbador; como la acaba de concebir y gráficamente presentar de un trazo Caim Romero; o más exacto: como clásicamente concibe y magnifica todo enamorado joven a la virgen amada y desca-

da, cuando la virgen duerme: el soberbio cuerpo en sazón modelándose debajo de una sábana finísima; al aire los brazos, blancos y redondos, y la cara de ángel, entre el oro o el azabache de la cabellera esparcida sobre la albura de los almohadones... Y si Caim hablaba perturbado su idea fija de enamorado con sus desahogos antiburgueses colmados de razón y rebosantes de sinceridad, hasta hacerle participar de ellos, ahora, al mezclar a Adolfina en tan rencorosas alusiones, se entroniza ella en el pensamiento de él, de nuevo, totalmente, y Caim se queda con su acalorada plática, convertido en acalorado monólogo que nadie oye.

Al resurgir "la idea fija", por virtud de la catilinaria de Caim, lo hace con una pugna de razonamientos y sentimientos que ya ha sido causa, para Alfonso, de largas horas, en muchos días, de agitadas cavilaciones; desde que semanas atrás salió de *Conteras 268*, con el alma tiranizada por el amor, Ha sido realmente una barbaridad que él se haya dejado llevar de su enamoramiento de Adolfina, hasta el extremo de ir al noviazgo. Un verdadero conflicto dada la condición socialista de él, sobre todo. ¿Cómo armonizar sus ideales y la responsabilidad que su papel de obrero militante lleva implícita, con sus relaciones amorosas a base de la heredera de *Dos Ríos*? Un hombre de sus alcances intelectuales y de su práctica de la vida, nunca debió dejarse llevar así, peligrosamente, como un idiota cualquiera al punto en que estaban ahora las cosas. Eso es una verdad irreplicable, bien admitida por él desde el primer momento en que, lejos de la influencia de los ojos, de todo el hábito prestigioso de la amada, tranquilamente había analizado su situación... Pero es el caso que, sin saber cómo, en un puñante floración de sentimentalismo que robárale todo raciocinio, él se había ido enamorando y haciéndose novio lento, resbaladizo, inevitablemente de Adolfina, y que cada día que pasa, desde entonces, a mayor hondura le llega la raigambre de aquel amor, que, a toda idea de un antídoto lento y suave o de una amputación brusca y desesperada, le amenaza con un dolor sin medida insobrellevable; dolor de muerte.

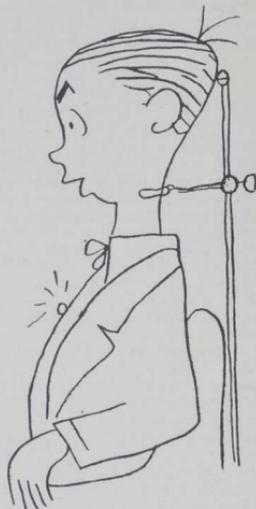
Con lo expresado en la anterior síntesis, ha tenido bastante AL-

(Continúa en la pág. 57).

CONCURSO FOTOGRAFICO

IMPORTANTE

A petición de la mayoría de los lectores de SOCIAL que veranean en el extranjero o en el interior hemos decidido prorrogar el concurso hasta el 1o. de Noviembre.



He aquí las bases para nuestro *Primer Concurso Fotográfico*, que se cerrará el día 1o. de Noviembre de 1921.

Premios: El autor de la mejor fotografía sobre asunto cubano (escena familiar o de costumbres ya rurales o capitalinas) será premiado con una cámara fotográfica, con su trípode y chasis y un buen equipo de placas y química.

Tamaño: Se aceptan todos los originales que tengan 4" x 5" como mínimum.

Envío: Deben enviarse entre dos cartones, (no en forma de tubo) a SOCIAL, Primer Concurso Fotográfico, antes del día primero de Noviembre.

Advertencia: Esta revista entregará menciones honoríficas a las diez mejores fotografías que sigan a la Premiada. Además no devolverá ninguna fotografía que entre en el concurso, quedando en libertad de publicar las mejores en números posteriores.

No se olvide incluir claramente el nombre y domicilio, con cada obra enviada.





POR LA HISTORIA DE CUBA

En el último número de "Cuba Contemporánea" hemos tenido la satisfacción de encontrarnos con que dicha revista ha inaugurado una nueva e importantísima sección: "Páginas para la Historia de Cuba", en la cual "se darán a la publicidad cuantos documentos inéditos o interesantes sea dable conseguir, relativos a la historia de nuestra patria, para contribuir de este modo a formar el archivo cubano, cuya necesidad y utilidad saltan a la vista, tratándose de un país que, por haber sido colonia, carece de una gran parte de su documentación propia, hoy guardada en los archivos de España; ni siendo escasa tampoco, por su número e importancia la que se hallaba en poder de particulares y se ha perdido a causa de los destierros y confiscaciones de que fueron víctimas los cubanos durante sus luchas por la independencia."

Dicha sección histórica está a cargo del Dr. Francisco González del Valle, uno de nuestros historiadores jóvenes más serios, competentes y laboriosos, que ya en este número de junio nos ofrece varios valiosos documentos relacionados con el expediente de la carrera eclesiástica del sabio mentor Don José Cipriano de la Luz y Caballero.

Felicitemos a "Cuba Contemporánea" por tan plausible iniciativa y tan acertada designación.

LA "REVISTA ANTILLANA"

La "Academia Católica de Ciencias Sociales", docta corporación que dirige nuestro distinguido y admirado amigo, el ilustre jurisconsulto y literato Dr. Mariano Armburu, ha empezado a publicar una revista con el título de "Revista Antillana", que verá la luz trimestralmente e insertará en sus páginas todos los trabajos y debates de la Academia de que es órgano.

En los dos números que hasta ahora han sido editados aparecen entre otros valiosos trabajos uno del Dr. Aramburu sobre el Doctor Angelico y otro del Dr. José López Pérez. "Préalambulo de un proyecto de ley del trabajo", insertándose, además, íntegro, el notabilísimo proyecto de Código del Trabajo para la República de Cuba que fué discutido y aprobado por la Academia, enviándolo después al Congreso de la Nación, y que constituye uno de los estudios legislativos más serios, oportunos, precisos y meditados que se han hecho en nuestra patria y



El poeta mejicano López Velarde, que acaba de fallecer en aquella capital.

Fot. Godknovs.

que merece que las Cámaras le presten la atención que merece, aprobándolo, con las modificaciones que crean oportunas—y no pueden ser muchas—y votándolo como ley—tan necesitada—de la República.

LOS LIBROS NUEVOS

Archivo Nacional. *Inventario General del Archivo de la Delegación del Partido Revolucionario Cubano en New York, (1892-1898)*, t I, Habana, Imprenta "El Siglo XX", 1921, VI.442 p.

Hermoso exponente de la brillante labor que al frente del Archivo Nacional realizan los Sres. Julio Ponce de León y Joaquín Llaverías es este Inventario que ordenado por el primero, como jefe del Archivo Nacional y formado y publicado por el segundo como jefe de la Sección de gobierno y correspondencia, acaba de ver la luz pública.

Desde que ambos dignísimos funcionarios se encuentran dirigiendo esa importantísima oficina del Estado, nuestro Archivo Nacional no es un departamento burocrático más, sino por el contrario, lo que debe ser, un verdadero archivo.

Y entre sus numerosos tesoros cuenta, desde 1906, como uno de los más preciados, el Archivo de la Delegación Cubana instalada en New York durante la guerra de independencia de 1895-98, entregado a aquella oficina por el Presidente Estrada Palma, al

abandonar el poder. Los preciosos documentos llegaron al Archivo encerrados en 16 cajas y 5 baules, más 11 libros sueltos, pero sin inventario ni índice alguno.

Y esta paciente y numerosa labor de clasificar e inventariar todos esos documentos por riguroso orden alfabético y cronológico es lo que ha venido realizando, con su reconocida competencia, el Sr Llaverías, hasta dar a luz ahora el tomo primero de ese inventario que comprende la correspondencia general en castellano y la correspondencia general en varios idiomas con un total de 9,035 documentos.

Por la publicación de este volumen felicitamos muy efusivamente a los señores Julio Ponce de León y Joaquín Llaverías.

Asuntos colombianos. La Dictadura del General Reyes y sus consecuencias por Andrés S. Caballero. Abril 20 de 1921, Habana, Imp. "La Universal", 1921, 30 p.

Cuentas de colores, Enrique Uhtoff, Ha. bana, 1921, 332 p.

Indiscutiblemente Enrique Uhtoff es uno de los mexicanos más simpáticos que han hecho de nuestra tierra su segunda patria.

Buen mozo, elegante, fino, de sugestiva charla, es en nuestros salones y círculos literarios una figura que se ha impuesto.

Bohemio y desordenado, galante con las damas y cumplidísimo con los amigos, tiene siempre a flor de labio una sonrisa de hombre que no le preocupa nada y vive la vida acéptandola cual se presenta y teniendo por norma aquella frase famosa de Farrere: "nuestra vida es un viaje en paquebot, hay que divertirse durante el viaje"; pero esa su sonrisa, al parecer escéptica y burlesca, no es, como ha observado uno de sus críticos, sino la máscara con la que oculta a los demás su propio yo. Inteligente, observador y psicólogo, piensa, y piensa bien, que al público no le interesan nuestros dolores y nuestras luchas y sólo se preocupa de nuestras alegrías, siempre que pueda disfrutar de ellas.

Y en esto estriba, sin duda, la clave de las simpatías de que goza Uhtoff en sociedad. ¿Cómo no ha de aceptar ésta con gusto a un hombre que nunca habla de sus penas ni de sus negocios, y que por el contrario, se pone siempre a temple con el estado de ánimo de los demás, poseyendo, a su vez, el arte difícil y hoy apenas cultivado, de saber escuchar.

(Continúa en la pág. 51).

IMPORTANTE



En vista de la situación financiera porque atraviesa el país, momentos muy difíciles, para fomentar los anuncios de un nuevo periódico, se ve la dirección de

CINELANDIA

obligado a suspender temporalmente su publicación esperando mejores tiempos, que indudablemente tienen que venir.

Para no perjudicar a los suscriptores y a los concurrentes al *Sensacional Concurso del Viaje a los Estados Unidos*; se decide refundirse dentro de la sección de LA PANTALLA en la gran revista

CARTELES

Así es que esa sección que llevará el título de "Cinelandia" desde el número de Julio, aparecerá el cupón del viaje.

La última edición de "Cinelandia" (independiente) fué la de Junio y en Julio aparecerá conjuntamente con *Carteles*. Las suscripciones pagadas serán transferidas, proporcionalmente a *Carteles*.

OSCAR H. MASSAGUER.

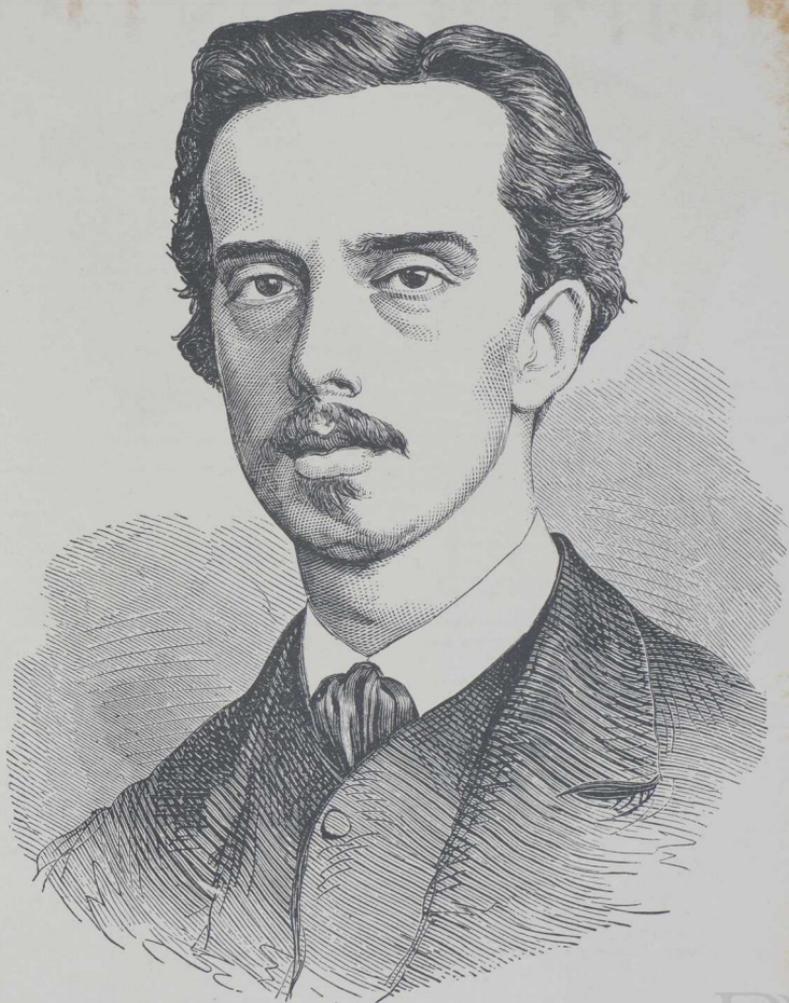
Editor.

AVE. DE ALMENDARES Y BRUZON. TEL. M-4732. LA HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



J. Agramonte Lora



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

IGNACIO AGRAMONTE

Camaguey, 23 de diciembre, 1842.—Jimaguayú, 11 de mayo, 1873

Por MANUEL SANGUILY



U familia y su educación.—El insigne cubano Ignacio Agramonte y Loyzán, nació en la ciudad de Puerto Príncipe, Camaguey, la noche del 23 de diciembre del año 1842, y fueron sus padres el Regidor Licenciado Ignacio Agramonte Sánchez y la Sra. Da. Filomena Loyzán y Caballero. Perrenición, pues, a una familia muy distinguida, acaso de las más distinguidas de la provincia, por sus orígenes, ya que progenia de los primeros pobladores, y por su posición social, que era muy desahogada y próspera.

Estudió las primeras letras en varios colegios de su ciudad natal, siempre como externo, por lo que pudo recibir más constantemente la influencia de su honrada familia y en especial del carácter de su padre, que era hombre de mucha energía y firmeza.

Luego pasó a la Habana y fué, aunque no mucho tiempo, alumno del famoso colegio del Salvador que fundó y dirigió el ilustre filósofo y educador D. José de la Luz y Caballero; pero continuó y terminó sus estudios en las facultades de Filosofía y Derecho de la Universidad de la Habana, obteniendo en todos sus exámenes las notas más altas hasta recibir con la misma brillantez, el grado de Licenciado en Derecho Civil y Canónico el año 1866.

Su aspecto y su carácter.—Por entonces era un hombre de aventajada estatura y aspecto muy distinguido y airoso, de finísimo cutis, nariz aguileña y fuerte, los ojos negros, lánguidos y hermosos, larga la sedosa cabellera; y aunque le sombreaba el labio superior ligero bozo tenía el aire juvenil de un doncel de leyenda, principalmente cuando al sonreír mostraba la dentadura de maravillosa perfección feminea.

Y sin embargo, tras aquel exterior delicado y amable había un romano de los heroicos tiempos de la gran República; porque en su naturaleza privilegiada se hermanaba la dulzura con la más indomable energía.

Como se ve, en su persona, desde el punto de vista físico como desde el punto de vista moral, habíase armonizado todas las cualidades que en la primera ocasión convierten al que las posee en un gran jefe y director de hombres. Esta oportunidad debía presentarse muy pronto, pues que apenas, de vuelta en Puerto Príncipe—había contraído matrimonio con una dama muy distinguida y celada, Da. Amalia Simón—llegó a sus oídos, interrumpiendo los encantos de su apacible hogar, el grito de Independencia que lanzara Carlos Manuel de Céspedes en su ingenio La Demajagua, de la jurisdicción de Manzanillo.

Su influencia revolucionaria.—Cuando el grito de Céspedes sorprendió al país desapercibido, los camagueyanos carecían de recursos de toda especie para secundar a los sublevados de Oriente. Así y todo, el 4 de noviembre se echó fuera de la ciudad la juventud en masa y sin concierto. Siete días después salieron al campo los dos hermanos Agramonte, Ignacio y Enrique, y unidos a un pariente suyo recién graduado en Barcelona de Doctor en Medicina y Cirujía, Eduardo Agramonte Piña, que con muchos más se había puesto bajo las órdenes del popular revolucionario Augusto Arango, concurrieron a la ocupación del pueblo costero de San Miguel, desguarnecido de tropas.

Mientras tanto no se disponía de armas para combatir, y la arteria política del Conde de Valmaseda, nombrado por Lersundi Comandante General de Operaciones, había logrado fácilmente dividir la opinión en el campo de los alzados, apareciendo como instrumento de discordia un hermano del propio jefe de aquellas, D. Napoleón Arango, quien aprovechó el estado de inquietud y de vacilación de los ánimos para promover una asamblea que tuvo efecto en un lugar llamado Clavellinas. Allí estuvieron de acuerdo casi todos los concurrentes, que eran parciales suyos, con los propósitos que abrigaba, por lo que le instituyeron una Comisión al Departamento Oriental con el aparente objeto de cerciorarse de la verdadera situación pública.

Napoleón Arango regresó al Camaguey y sobreponiéndose a la jefatura de su hermano, circuló las órdenes oportunas a impedir que las distintas partidas insurrectas se corriesen sobre Vertientes para hostilizar a Valmaseda, que allí desembarcaba con su columna y pudo dirigirse sin obstáculos a la cabecera, mientras los camagueyanos alzados, por los engaños de Napoleón Arango que contaba con el éxito de sus planes contra-revolucionarios, se congregaban en el paradero de Las Minas para oír sus informes y tomar una resolución final.

Pero no concurrieron a esta nueva junta tan sólo los mismos que participaron en la primera; porque vinieron también, con muchos revolucionarios resueltos, Ignacio y Enrique Agramonte, acompañados de su primo Eduardo y del Marqués de San Lucía que era el Jefe Civil reconocido del movimiento revolucionario.

A pesar de la energía y resolución que animaban a estos elemen-

tos contrarias a los propósitos de sumisión que alimentaba Napoleón Arango, probablemente hubieran tenido la peor parte en los debates de aquella Junta, si no fuera por la palabra elocuente de Ignacio Agramonte que en arranques viriles y vibrantes ceder, arrastrando a la inmensa mayoría, la lucha armada contra el poder de España.

Arango, seguido de un grupo pequeño de concurrentes, marchó de nuevo a la ciudad. Los otros para organizar la sublevación, constituyeron un Comité de Gobierno, nombrando para componerlo al Marqués de San Lucía conjuntamente con Ignacio y Eduardo Agramonte.

Opinión de Agramonte y Céspedes.—Contra Céspedes, que había sido nombrado por sus secuaces Jefe Supremo y absoluto de Oriente, y se encasquillaba en su prioridad para mantener sus prerrogativas dictatoriales, el Comité del Centro, empeñado, aunque vanamente, en reducir sus pretensiones, simbolizaba de este modo la democracia en su aspiración de constituir desde luego la República. Cuando todavía la Región Oriental estaba regida por la voluntad de un sólo hombre, celebraba el Camaguey elecciones generales que transformaron su gobierno triunfal en nueva junta directiva, bajo el nombre de Asamblea de Representantes del Centro, y que por el sufragio del pueblo, compusieron el Marqués de San Lucía, Ignacio y Eduardo Agramonte, Francisco Sánchez Betancourt y Antonio Zambrana, quienes, así que decretaron la abolición de la esclavitud, continuaron con ardor la obra, hasta entonces estéril, de convencer a Céspedes de que debía convenir con los demás revolucionarios en la organización de todo el territorio insurreccionado bajo la forma republicana. Agramonte fué comisionado por sus compañeros para avistarse con Céspedes, y desde aquel momento asumieron ambos protagonistas dos representaciones y actitudes opuestas y rivales hasta convertirse en verdadera enemistad y antagonismo de carácter personal.

En la Cámara y en el Ejército.—Sobrevinieron circunstancias favorables a las ideas de Agramonte y sus compañeros, asegurándoles a la postre el triunfo. Céspedes se dio a partido, y en Guáimaro, se juntaron representaciones de las provincias sublevadas, que redactaron y adoptaron una Constitución política estableciendo conforme a sus preceptos la República de Cuba. Justo es decir que los que más influyeron en la elaboración de esta obra necesaria, fueron Ignacio Agramonte y Antonio Zambrana, que habían sido nombrados Secretarios de la Constituyente y a poco de la primera Cámara legislativa.

Ignacio Agramonte dejó unos días después su puesto de Secretario de aquella Corporación, porque para aprovechar sus condiciones de firmeza y energía y el merecido prestigio de que ya gozaba como hombre de acción y de gobierno, fué nombrado, con el grado de Mayor General, Jefe de la División del Camaguey. Durante aquel año y parte del siguiente, prestó servicios muy brillantes, como organizador y como guerrero, pero, a mediados de 1870, hubo de ocurrir un rompimiento lamentable entre el altivo divisionario y el Presidente de la República, por lo que el primero presentó la renuncia de su cargo, comenzando desde ahí, por esta y otras causas más de diversa índole, un período de rápida decadencia en el Camaguey, donde el enemigo creció en bríos, a la vez que las fuerzas cubanas, que carecían de dirección y de elementos de combate, muy pronto perdían con el entusiasmo la fe y la disciplina, y las guerrillas de españoles ojeaban a su talento los bosques más tupidos sembrando la muerte y el crimen por do quiera.

El rescate de Julio Sanguiy.—En situación tan desesperada fué nombrado Ignacio Agramonte Jefe de la casi disuelta división del Camaguey. El haber aceptado semejante pavoroso compromiso, evidencia su patriotismo y su abnegación magnánima. Hizo un llamamiento al honor y al heroísmo de los paisanos, convocó a cuantos puntos ayudarle y dió comienzo a la obra de regeneración moral y de reorganización militar de su comarca. En lo sucesivo será un prodigio de actividad incansable. Seré sobre todo, un dechado de virtud de constancia y de heroísmo.

Su primera empresa marcial de aquel año terrible, fué un desastre; el ataque infortunado a la torre óptica de Colón en Pinto; pero al final del mismo año, ilustró con su nombre el valor cubano, así como la historia del patriotismo americano, realizando una hazaña digna de la inmortalidad de la fama: el rescate del General Julio Sanguiy.

Su muerte.—Hombre de tal empuje y soberana resolución, como Agramonte, debía caer muy fácilmente en cualquier momento de la lucha. Y así fué... Al cabo de dos años más de recios y continuos combates en que siempre exponía su vida con la alegre despreocupación de noveloso mosquetero, fué desplomado de un balazo en el fragor de una batalla, el aciago día once de mayo del año 1873, en los campos de Jimaguayú.

ACOTACIONES LITERARIAS

(Continuación de la pág. 47).

"Cuentas de colores" es un libro delicioso. Como declara su autor contiene: "frivolidades amables, naderías sentimentales, recuerdos de juventud, impresiones del palco escénico, crónicas de andanzas por esos mundos de Dios, ironía dolida, buen humor reido, charlas de sobremesa, sensaciones de "champagne," sonrisas, brumas de ensueño...

Pero este libro que para algunos, para esos horribles señores que tienen en sociedad fama de hombres serios, porque llevan por cara una mole de cemento armado, es, tal vez, un libro ligero, frívolo y vacío; para otros, para los que detenemos siempre nuestro paso, por preocupados que vayamos, para contemplar a la mujer hermosa que cruza junto a nosotros, o vemos llegar, sin darnos cuenta, los primeros claros de la madrugada conversando con alegres compañeros de... mujeres, de arte, de literatura... de nada y de todo; para nosotros este libro de Uthhoff es uno de los libros más profundos, más lleno de ideas y pensamientos, que desde hace muchos años se han publicado en Cuba, porque es un libro intensamente hu-

mano y real en el que su autor ha ido apasionando en cada una de sus páginas y se las muestra al lector pedazos de vida, de vida vivida...

Sergio La Villa, *Templo*, Habana, Imprenta "El Siglo XX", 1921, 279 p.

Este buen amigo y camarada cumplidísimo, diplomático a ratos, acaba de publicar un libro de versos.

"Templo", que así se intitula tiene lo mejor de la varia y abundantísima producción de este poeta y bohemio empedernido.

Se encuentra el libro dividido en las siguientes partes:

Portico.—Dintel.—Remanso: versos de ilusión y de esperanza.—La inquietud del remanso: versos de pasión y de juventud.—Exaltación: versos de fuego.—Ausencias: versos de nostalgia y de recuerdo.—Renunciasiones: versos de resignación y de rebeldía.—Refugio filosófico.—Otros altares.

Sin tiempo ni espacio para estudiar dete-

nidamente. cual se merece, las bellas poesías que encierra este volumen, diremos tan sólo que su autor es un verdadero poeta, en el amplio sentido de la palabra, exquisito en la forma y profundo, a veces, filosófico otras, irónico algunas, en el fondo, poeta moderno, de brillante imaginación y depurado gusto artístico.

REVISTAS

Cuba Contemporánea, Habana, junio, 1921.

Sumario: Dulce Ma. Borrero: Aurelia Castillo de González; J. Conangla Fontanilles: Consideraciones sobre el concepto moral de la evolución; V. Blasco Ibañez: Henri de Regnier; Francisco G. del Valle: Páginas para la Historia de Cuba. Documentos para la biografía de José de la Luz y Caballero; Bernardo G. Barros: El candidato (Fragmento de la novela "La Red"); Hilarie Belloc: Orígenes del sistema representativo de Gobierno; E. Gay Calbó: Biografía.



Conserve su
frescura

EverSweet

EL DELICADO
DEODORANTE

Destruye todos los malos
olores del cuerpo.

"EverSweet" es una crema blanca, suave, sin perfume, que aplicándola en las axilas o en cualquiera otra parte del cutis, conserva durante todo el día la misma sensación agradable de frescura que se siente después del baño y elimina los olores que exhala el cuerpo. No mancha ni los más delicados tejidos ni irrita la piel. ¡Haga usted la prueba!

Pomos de 50 cts. y \$1.00. De venta en todas las tiendas y boticas o directamente por correo.

EVERSWEET CO. Dep. L. S.
62 CHH St. Nueva York, E. U. A.



VELLO SUPERFLUO



se quita permanentemente con la Aguja Estacionaria Múltiple Eléctrica. Es el único invento de su clase que existe en New York. Hace desaparecer el pelo por electricidad en una sexta parte del tiempo que toma corrientemente, y esto sin dolor y sin dejar marcas.

Recomendada por los médicos. Las cejas pueden arreglarse para que se quede la forma permanentemente.

Pueden quitarse las verrugas, los lunares y todas las marcas de nacimiento.

Dónde: único puede obtenerse este tratamiento en el Salón de Peinar de

MME C. WALKER Hotel Pennsylvania
7th Avenue & 33rd Street, NEW YORK CITY

Escribanos pidiendo folletos descriptivo y se lo enviaremos en sobre cerrado sin membrete.

Consultas gratis por la primera operaria de este invento.

COLOMINAS y Ca.
Los Fotógrafos de Buen Gusto

SAN RAFAEL 32

Para Colegios Americanos



L. MACLEAN BEERS
OFFICES:

Havana: 9½ O'Reilly St.
New York: 24-26 East 21 st. Street, Suite 306.
Telef. Stuyvesant 5010
Barcelona: Consejo de Ciento 260.

ECA DE QUEIROZ EN LA HABANA

(Continuación de la pág 38).



MEDIAS

Los que deseen medias verdaderamente originales, hallarán nuestro ofrecimiento excepcional. Tenemos una variedad grande en sedas, francesas y Lisle de refinados efectos.

The REED SHOP, Inc.

581 FIFTH AVENUE, NEW YORK.

"Ideas en Mobiliario de Mimbres" se envían al recibo de 25c para el correo.



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



BLEZ

EL FOTOGRAFO DEL
MUNDO ELEGANTE

ESTUDIO PRIVADO

EXCLUSIVAMENTE
RETRATOS ARTÍSTICOS

Indispensable solicitar con anti-
cipación su turno. : : : : :

NEPTUNO 38 Tel. A-5508



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

BIBLIOTECA DEL HISTORICO
DE LA HABANA

MASSAGUER
1 9 2 1



DR. FRANCISCO DE ZAYAS Y ALFONSO

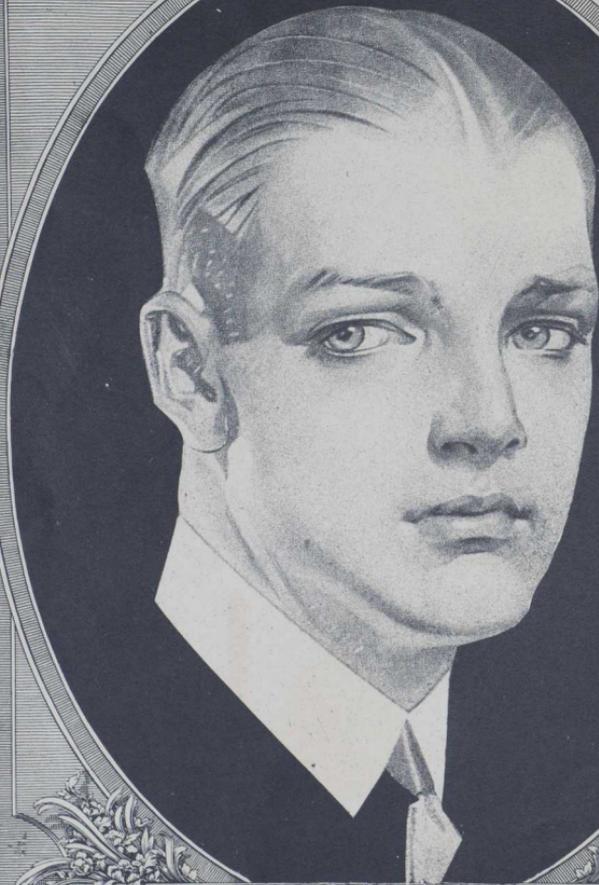
Exministro en Bélgica, hoy Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes y Presidente del "Club del Café Amargo."

(CARICATURAS POR MASSAGUER)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

World of Cartoons
1921-1929



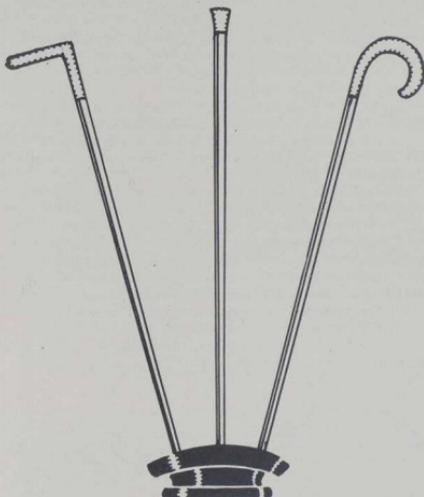
S P U R un Nuevo Cuello
A R R O W
PARA GENTE JOVEN

Fabricantes: CLUETT PEABODY Co. Inc.—Importadores SCHECHTER Y ZOLLER



SOLO PARA CABALLEROS

POR SAGÁN



MI AMIGO EL BASTON

Cómo acompaña el bastón! Es un buen amigo, que en horas de impaciencia y nerviosismo lo inmolamos como indefensa víctima; en horas de peligro lo elejimos defensor; y en la hora sutil del *flirt* volatinéa alegre en nuestros dedos donjuanescos.

El bastón, no se por qué, no acompaña al elegante cubano, sino raras veces. Y yo, por ejemplo, no sabría que hacer de mis manos, si no llevara la pintoresca malaca o el fuerte *rotén* durante el día, o el ébano rematado en plata, para las horas de la noche.

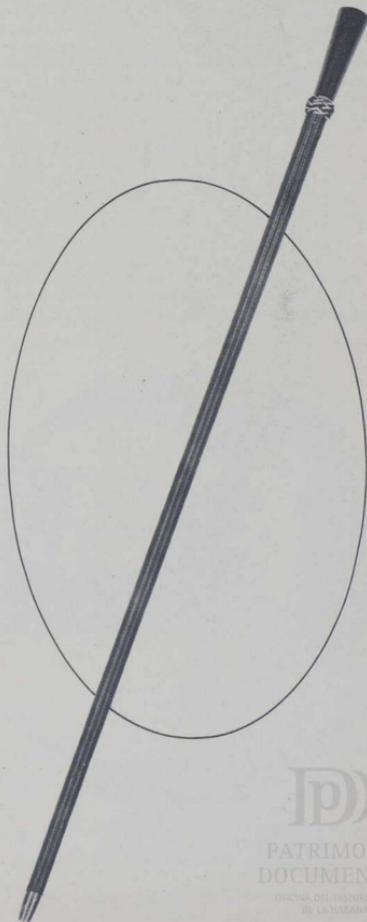
Hay tres formas de bastón que resultan las más bonitas, y las de más aceptación: el cayado, el recto y el de alcayata. El tipo *golf-stick* también tiene muchos admiradores.

He observado que muchos *elegantes* (?) nuestros usan con el *frac* o el *smoking* bastones de pintorescas y variadas formas.

El bastón de *frac* debe ser recto y de color negro. Hay opiniones que rechazan todo bastón con la etiqueta, pero es asunto discutible. El *smoking* tolera una caña blanca, en verano cuando se remata con el fresco pajilla, y se llevan guantes de seda gris en la mano derecha (no puestos).

Aquí ofrecemos una novedad en un bastón de etiqueta (o para *tuxedo*, si gustase). Se exhiben en los escaparates de "La Emperatriz", en la rua de San Rafael. Es todo de seda (irrompible), y lo remata un puño de *onix* o madera esmaltada de negro.

Es producto cubano este exquisito bastón y lo fabrica la "Cordera Cubana." Sabemos que preparan para los próximas regatas de Varadero, unos *sticks* muy atractivos en variados colores, ya el azul y blanco de los Marqueses, ya el naranja y negro de los Atléticoos o el rojo y azul de los "chicos" de la Playa.



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
FONDA DEL HISTORIADOR
DE LA YAGUANA

HISTORIA DE UN SOBRETUDO

(Continuación de la pág. 29.)

salvaje soberbio y magnífico". Mauricio Barrés, Moreas, visitan en "sus hospitales" al "pobre Lelian". El joven Gómez Carrillo, el andariego, el muchacho aquel que me daba a todos los diablos, con el tiempo que ha pasado en París ha cambiado del todo. Su criterio estético es ya otro; sus artículos tienen una factura brillante aunque descuidada, alocada; su prosa gusta y da a conocer un buen temperamento artístico. En la gran capital, a donde fué pensionado por el gobierno de su país, procuró conocer de cerca a los literatos jóvenes, y lo consiguió, y se hizo amigo de casi todos, y muchos de ellos le asistieron, en días de enfermedad, al endiablado centro-americano, que a lo más contara 21 años. Pues bien, en una de sus cartas, me escribe Gómez Carrillo esta postdata: "¿Sabe usted a quién le sirve hoy su sobretodo? A Paul Verlaine, al poeta... Yo se lo regalé a Alejandro Sawa,—el prologuista de López Bago, que vive en París—y él lo dió a Paul Verlaine. ¡Dichoso sobretodo!"

Sí, muy dichoso; pues del poder de un pobre escritor americano, ha ascendido al de un glorioso excéntrico, que aunque cambie de hospital todos los días, es uno de los más grandes poetas de la Francia.

MENSAJE DE ANATOLE FRANCE Y...

(Continuación de la pág. 42.)

peración y la justicia; conviene hacer compartir esta creencia a los demás, porque es preciosa y bienhechora. Las ideas son los resortes invisibles de los actos humanos; enseñando a pensar bien preparamos la acción rectilínea.

Para esta obra de renovación intelectual y moral invitamos a los hombres habituados a trabajar en los dominios más nobles de la actividad consciente y reflexiva. Hemos fundado el Grupo ¡Claridad! con el objeto de difundir, como una religión experimental, el amor por las doctrinas que pongan al desnudo los males pasados y que mues-

tren cuáles son los principios de justicia, de verdad y de belleza que nos alientan a buscarles remedio.

Nuestro movimiento no tiene las limitaciones que traban a los partidos políticos, a las academias preceptistas, a las capillas artísticas. Toda inquietud de renovación y toda esperanza de justicia convergen a nuestra obra. Por eso hemos hallado eco simpático en todas partes del mundo; se han manifestado buenas voluntades doquiera, llenas de fé en nuestro esfuerzo.

Anhelamos tener en la América Latina un magnífico haz de amigos actuantes, que sean dignos de ella y de nuestro gran objetivo. Estamos seguros de que este llamado será oído por una minoría selecta y clarividente, por lo mejor de la juventud que estudia y sueña, por todos los intelectuales y artistas que confían en la posibilidad de mejorar la sociedad humana, sin olvidar que esa obra reclama mucha energía y voluntad, fuerte adhesión y disciplina.

Los que nos honran atribuyendo algún valor y alguna eficacia a nuestros trabajos pónganse resueltamente en contacto con nosotros, envíenos sus nombres y sus adhesiones. Necesitamos conocernos y contarnos para orientar nuestra acción.

En todas las ciudades de esa América conviene crear secciones locales, confederadas en el orden nacional, continental e internacional, para que la inspiración y la solidaridad recíprocas multipliquen los resultados de cada una y hagan converger todos los esfuerzos hacia los ideales comunes.

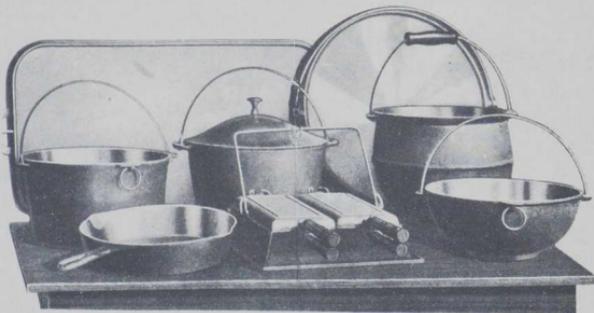
La experiencia del Grupo ¡Claridad! en el viejo continente, desde hace un año, nos ha permitido llegar a constituir un organismo prestigioso y práctico, mediante revisiones y perfeccionamientos sucesivos; ello nos induce a ofrecer nuestra cooperación para sembrar en vuestra América el nuevo espíritu que está renovando a la humanidad y para buscar los medios de difundirlo entre los hombres capaces de poner su inteligencia al servicio de ideales desinteresados.

¡Libres camaradas americanos: venid a nosotros!

ANATOLE FRANCE

HENRI BARBUSSE

París, 1921.



VISTOSAS, COMODAS Y ASEADAS

Aún cuando tenemos la firme convicción de que nuestras incomparables lámparas, nuestros selectos juegos de cristalería y nuestros superiores cubiertos de plata, han bastado, bastan y bastarán para traer a nuestra casa la estimada y es-cogida clientela que actualmente nos honra con su presencia, hemos creído oportuno y conveniente a nuestros fines, adquirir un extenso surtido de los distintos utensilios fabricados por La Wagner Manufacturing Company, los cuales—como todos nuestros artículos—podemos ofrecer a precios inigualables.

De este modo brindamos, a las familias de buen gusto, la oportunidad de sostener sus cocinas VISTOSAS, COMODAS y ASEADAS.

"LA VAJILLA"

LOCERÍA Y CRISTALERÍA

OTAOLAURRUCHI Y Co.

GALIANO Y ZANJA.—TELEFONO A-4080

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
DIRECCIÓN DEL INSTITUTO
DE LA HISTORIA

LO QUE FLOTA EN EL AMBIENTE

(Continuación de la pág. 45.)

fonso para estar ido del mundo, como familiarmente se dice, en tanto que con largas pausas entre pieza y pieza, ha sacado de un baul limpia ropa de trabajo, y se ha hecho, siempre perezooso, el matinal aseo de cara, manos y boca, seguido de una breve alisada de pelo. Al empezar a ponerse la camisa y el *overall*, cuando estaba en lo más culminante de sus cavilaciones sobre el motivo inevitable; es decir, recordando y analizando todo lo ocurrido desde que Don Ricardo por muy poco no le sorprendió en inspirado idilio con Adolfinia en el comedor del 268, presentése en la puerta del cuarto, iluminada con la luz de éste, la figura chaparra y membruda de Caín Romero. Venía embutido en su tiznado indumento de maquinista, con la gorra de larguisima visera caída sobre el rostro de mulato feo: prieto, imberbe, cuarentón y picado de viruelas.

—¿Vienes?—inquire antes de darse cuenta de la semidesnudez de Alfonso.

—¿Así?

—Claro que no, hombre. ¡Es que pasa cada cosa!... Bueno. ¿Nos veremos en el gran fonducho?

Al retirarse Caín, oye Alfonso que una voz conocida detiene al primero, a dos pasos de la puerta, y entre veras y bromas, comienza a sermonearle:

—Bien, Caín, bien. Hete oído todo lo que has dicho. Lástima que no sepas decirlo, lo mismo, cuando están presente los que mandan, o ante los compañeros del sindicato. Porque ¡ya que tanto te asquea la acción... ¡y que tanto te tiran las palabras, como buen criollo!... siquiera, que no las echaras al viento... (Aquí la voz empieza a distanciarse, en dirección del fonducho que dijera Caín). Por Satanás, hombre, ¡Hay que hacer lo que hacemos en Barcelona, y no andar por ahí, quejándose como cobardes, o como las mujeres, llorando por los rincones... En Barcelona...

Es este conterráneo del *Noy del Sucre*, allí en *Dos Ríos*, lo que

(Continúa en la pág. 60.)



Elegantes, tenues y confeccionadas con cabello legítimo, las

Redecillas para el Cabello

WEST



son las preferidas por las señoras que saben distinguir la calidad de un artículo. Su suavidad, elegancia y perfecto colorido, no tienen rival. Se fabrican a mano con cabello largo; se esterilizan científicamente y son sometidas a un tratamiento especial que las hace excepcionalmente fuertes e invisibles. Se adaptan a cualquier estilo de peinado.

Tres Marcas diferentes:

"Beach and Motor" "Tourist" "Gold Seal"

Toda clase de matices, incluso los colores cano y blanco. Se proveen en forma de cofia o con reborde. Pida en las tiendas que le muestren los accesorios West para el cabello.

Los cuatro requisitos para hermosear el cabello son:

RIZADORES ELÉCTRICOS
SHAMPOO SOFTEX
REDECILLAS PARA EL CABELLO
BARRETAS

WEST

West Electric Hair Curler Company

Departamento F

Philadelphia, Pa., E. U. A.



¡Tómese
HEPALINA!

En Todas las Partes del Mundo

se usa con maravillosos resultados una medicina en polvo y puramente vegetal que se llama

HEPALINA

Para hígado, estómago, intestinos.

DE VENTA EN LAS FARMACIAS. Distribuido por la U. S. A. CORPORATION,

Chattanooga y New York, E. U. de A.



La Mejor Ofrenda

CARDUI

El Tónico de la Mujer
Una Buena Medicina

Millares de mujeres en todo el mundo elogian los beneficios que les ha reportado Cardui, medicina puramente vegetal. Cardui es la mejor ofrenda que se le pueda hacer a una dama para evitarle las dolencias propias de su sexo.

Pida Cardui en las Boticas.

Distribuido por la U. S. A. CORPORATION, Chattanooga y New York, E. U. de A.

(Continuación de la pág. 32).

¡Cuántas y cuántas veces lo sorprendió la aurora, sentado sobre un duro envase de madera, velando el cadáver de uno de sus amados discípulos y prodigando consuelos a los padres angustiados, enloquecidos por el dolor!

Nunca me lo confesó; pero yo he inferido que de aquel desamparo le nació en el alma el deseo de estudiar la medicina.

La publicación de "*Crepusculos*," mereció diversos elogios de escritores nacionales y extranjeros y una carta muy laudatoria del ilustre Juan de Dios Peza, tal vez la última que escribió en este sentido, porque días después fallecía en México el viejo y doloroso bardo.

Sol de Invierno, libro más voluminoso, y escrito también en colaboración por ambos, fué dado a la prensa en 1911.

Su aparición dio lugar a comentarios favorables de la crítica, en los periódicos y revistas literarias de España y de las Repúblicas latinoamericanas, y a expresivas felicitaciones de Emilio Bobadilla, Juan Maragall, Emilia Pardo Bazán, Adolfo León Gómez, Viriato Díaz Pérez, Alvaro Armando Vasseur (*América Llanos*) y otros ilustres escritores de diversas nacionalidades.

De este libro, un soneto de Francisco, figura como modelo en un tratado de Literatura Preceptiva, de texto en el Instituto Provincial de Matanzas.

Limoneros en Flor, último de los publicados en colaboración también, salió de las prensas en 1912. Es un libro de poemas, muy preferido por nosotros.

Aunque le parezca extraño, de ninguna de las tres ediciones respectivas conservo un sólo ejemplar, tanto que, ahora que me propongo recopilar los versos de mi hermano, así los contenidos en las tres obras citadas como los que últimamente escribiera, para darlos a la publicidad en un solo volumen, he tenido necesidad de pedir los que algunos amigos guardan en sus bibliotecas.

Colaboró Francisco en diversas revistas: "*Orto*" de Manzanillo; "*Alma Latina*," "*El Estudiante*," "*Cuba y España*," "*Matanzas*" y otras de esta ciudad; "*Letras*," "*El Fíguro*" y "*Bohemia*" de la Habana.

Últimamente desempeñaba aquí el cargo de maestro nocturno de una escuela de Pueblo Nuevo, lugar en el que dedicó sus afanes y su amor por la enseñanza a la educación de adultos, logrando tener una asistencia diaria de numerosos discípulos en un punto donde fué cerrada el aula en más de tres ocasiones, porque nunca pudieron cubrir los demás maestros el promedio de asistencia que determina la Ley Escolar.

Respecto de futuros libros, puedo decirle que preparábamos uno *A Orillas del Pirco*, cuyo título responde a las numerosas composiciones que en él debían figurar y que giran alrededor de motivos de la antigua Grecia, y en cuanto a obras en prensa, Francisco ha dejado concluida una voluminosa novela, que se desarrolla en ambiente cubano, pero que no es de costumbres genuinamente criollas, porque el carácter de los personajes que allí viven, es francamente cosmopolita y la tesis responde a lo que de ella exige la complicada psicología del protagonista de la obra.

En cuanto a los autores predilectos de mi hermano, puedo afirmar, que, en verso, sus preferencias estuvieron al principio de parte de poetas de tan opuestas tendencias como el maravilloso "preciosista" José Juan Tablada, Vicente Medina, Emilio Carrere, Juan Maragall, Santos Chocano, Mallarmé, Catulle Méndes, Baudelaire, etc.

Más tarde otros poetas lo subyugaron, especialmente los belgas Verhaeren y Maeterlinck; el uruguayo Alvaro Armando Vasseur; el bengalí Tagore; el inmense norteamericano Walt Whitman; el portugués Guerra Junqueiro y el nuevo poeta francés H. Jacques.

En la novela, sus autores favoritos eran los rusos Dostoiewski, Leonidas Andrew, Arzibachev y Kuprin; el polaco Merejkoski, (cito de memoria) y los franceses Barbuse y Anatole France.

No era de su agrado la filosofía sistemática de los materialistas alemanes, y a toda afirmación categórica, en el sentido de nuestras conquistas, en los dominios de la inferencia, prefirió siempre los postulados de Platón ante los de Aristóteles; los de Lafcadio Hearn ante los de Buchner o Moleschot, por ejemplo, pero admiraba, sin embargo, de una manera incondicional, la santidad laica de un Ernesto Haeckel, el sentido de la justicia histórica de Draper y el genio insuperado de

los sencillos iconoclastas Elías y Eliseo Reclus.

Francisco era espiritualista por inclinación, por temperamento, y en estos últimos años su labor se encendía, dominando su visión tan amplios horizontes espirituales, que, si como hermano lo lloro, como artista creo que su muerte debe ser sentida por todos cuantos amen el porvenir literario de Cuba.

Inasequible al orgullo por intercambio, no apreciaba sino aquellos que, por su origen, debían ser necesariamente espontáneos, y la aquí por qué no alcanzó su nombre la popularidad que merecía, ya que, por desgracia, como usted no debe ignorarlo, compañero, la noción de la justicia que debe hacerse a las cosas por lo que ellas mismas significan, no es virtud que caracteriza a los poetas en ninguna parte.

La circunstancia de que yo me encontrara siempre en relación con un mayor número de hombres de letras y dirigiendo publicaciones, dió lugar también a que lentamente y sin que nos percatáramos de ello, mi nombre se sobrepusiera al suyo sin razón de equidad que lo aconsejara.

Yo deso y se lo agradeceré, compañero, que sea usted el primero en reparar esta injusticia, declarando que mi hermano, como poeta, al menos, y en el aspecto de sinceridad emocional de ese Arte, ha sido siempre superior a mí, desde los comienzos de su carrera literaria, hasta el día en que, por oscuros designios de lo incomprendible, la mano criminal de un analfabeto abominable, le arrebató la vida, mientras intentaba desarmarlo para que no me asesinara, sellando con este rasgo de sus masas heroicidades humanas, el último capítulo de su existencia, inmensamente generosa.

Gracias, y ya que de Francisco ha querido usted ocuparse, cuento con mi eterno e incondicional afecto.

FERNANDO LLES.

S. C. "Yucayo," Compañía General de Seguros. B. Byrne 45, Matanzas.

¡POBRE VIEJO!

(Continuación de la pág. 23).

y el burro... Sin más temor que el de ser sorprendidos en *in fraganti* conversación, en desiguales camalaches de pizarritas y caramelos o en el mayor crimen, fumando, páldios de espanto, tras la puerta del común, el primer cigarro de monzón robado a la ama de llaves!

—¡Pepito, media hora de castigo!

—¡Señor, si no he hecho nada!

—¡Sí, señor; está usted distrayendo a Orozco; media hora!

—¡No, señor (*jirimiando*) ¡a la otra!

—¡A su lugar! (reglazo).

Y después de estos diálogos, el Sr. Quiroz seguía rayando papel, hasta que alguno alabó el brazo y enseñando dos dedos, pedía permiso para *hacer de las aguas*.

—¡Está ocupado! Aquel era el gran pretexto; ir a tomar agua o a cumplir alguna función fisiológica de gran importancia. En aquellas escapadas se mordía el pedazo de pan, resto del desayuno; se contaban las canicas, y, sobre todo, se estaba fuera de aquella pieza estrecha, de aquellas durisimas bancas, donde colgaban los pies; se lavaban las manos llenas de tinta, frotando los dedos en el ladrillo del lavadero... y haciendo repetir al perico aquella mala palabra que sabía y todos oían con una punzante curiosidad, y se repetía en voz baja, muy baja, porque si el señor Quiroz la oía ¡al cachote! aquel cuarto húmedo y obscuro, lleno de sillas rotas, tintas desfondadas y ropa sucia; donde paseaban las ratas del tamaño de un conejo. Había alacranes y mestizos, que acobardaban a los más valientes; era preferible dar cien líneas de Urcuyo, estar media hora hincado y en cruz, hasta recibir la orden de que no le dieran dulce y fruta en su casa, a entrar a aquella pieza que olía a ropa sucia y a humedad.

¿Cuántas cosas habría en el bufete del señor Quiroz? Dicen que ahí guardaba todo lo que les quitaba a los niños; muchas canicas, mermillos mordidos, pedazos de charumasa, soldados de plomo, juguetes de madera, pinturas, caramelos, baleros, trompos; la teja de plomo que servía para jugar al piso, pliegos de papel de colores para forrar libros y tapizar los cajones, arremas, ¡qué sé yo! era un tesoro.

(Continúa en la pág. 61).

ESCRITORES LATINOAMERICANOS

FABIO FIALLO

Encontrándose este ilustre poeta y patriota dominicano preso en "El Homenaje" de la Ciudad de Santo Domingo a consecuencia de varios trabajos que publicara en defensa de la libertad y soberanía de su infortunada patria hoy gimiendo bajo el yugo de las tropas de ocupación norteamericanas, dió a luz un bello libro de poesías "Canciones de la Tarde", su última obra, que como las anteriores "Primavera sentimental" y "Cantaba el ruiseñor" ha merecido los más calurosos y justos elogios del público y de la crítica. Al publicar estos bellísimos y delicados versos que han de ser leídos con fruición, principalmente por nuestras lectoras, enviamos al poeta en desgracia nuestro saludo de antiguos amigos y admiradores y hacemos votos por la pronta restauración del gobierno propio en la República Dominicana.

RIMA PROFANA

La blanca niña que adoro
lleva al templo su oración,
y, como un piano sonoro,
suená el piso bajo el oro
de su empinado tacón.

Sugestiva y elegante
toca apenas con su guante
el agua de bautizar,
y queda el agua fragante,
con fragancia de azahar.

Luego, ante el ara se inclina,
donde un Cristo de marfil
que el fondo oscuro ilumina,
muestra la gracia divina
de su divino perfil.

Mirándola así, de hinojos,
siento invencibles antojos
de interrumpir su oración,
y darla un beso en los ojos
que estalle en su corazón.

GOLGOTA ROSA

Del cuello de la amada pende un Cristo,
joyel en oro de un buril genial,
y parece este Cristo en su agonía
dichoso de la vida al expirar.

Tienen sus dulces ojos moribundos
tal expresión de goce mundanal,
que a veces pienso si el genial artista
dióle a este Cristo el alma de don Juan.

Hay en la frente inclinación equívoca,
curiosidad astuta en el mirar,
y la intención del labio, si es de angustia,
al mismo tiempo es contracción sensual.

¡Oh, pequeño Jesús Crucificado,
déjame a mí morir en tu lugar,
sobre la tentación de ese Calvario
hecho en las dos colinas de un rosal!

Dame tu puesto o teme que mi mano,
con impulso de arranque pasional,
la faz te vuelva contra el cielo y cambie
la oblicua dirección de tu mirar.



FOR EVER

Cuando esta fragil copa de mi vida
que de amargura rebotó el destino,
en la revuelta banacal del mundo
ruede en pedazos, no lloréis, amigos.

Haced en un rincón del cementerio,
sin cruz ni mármol, mi postrer asilo,
después ¡oh, mis alegres camaradas!
seguid vuestro camino.

Allí, solo, mi amada misteriosa,
bajo el sudario inmenso del olvido,
¡cuán corta encontraré la noche eterna
para soñar contigo!

ES EL AMOR QUE LLEGA

Ese rumor extraño
que en tu alcoba resuena,
y ora es arrullo de aves
que en la sombra se besan,
ora es canción dulcísima,
ora es risa, ora es queja,
y a veces te acongoja,
y otras veces te alegra...

Ese rumor que súbito
de noche te despierta,
con la névea garganta
de suspiros repleta,
la impresión en los labios
de otros labios que quemán,
y cercadas de sombras
tus pupilas inmensas...

Mientras corren tus lágrimas
por un ansia secreta
que tú misma no sabes,
si es de gozo o tristeza;
¡Ay, si es dicha, qué amarga!
¡Ay, qué dulce si es pena!...
Ese rumor extraño
es el amor que llega!

EN TIERRA DE QUISQUEYA

A los marinos del "9 de Julio".

Gloriosos argonautas que en el "9 de Julio"
desplegáis a los vientos un bravo pabellón,
cuando en el lar nativo pregunten vuestras damas
cómo son en Quisqueya campos y cielo y sol,

responded que los campos son montes de esmeralda
y se oye en cada rama a un pájaro cantor;
que mil variadas flores perfuman el ambiente,
que es un zafiro el cielo y es un topacio el sol.

Si inquieren por nosotros:—¿son felices?—Decidles:
Los vimos en cadenas vencidos a traición...
Mustias están sus frentes, sus brazos abatidos,
y en sus pechos no caben más odio y más dolor.

Aprendan en nosotros: ¡oh pueblos de la América!
los peligros que encubre la amistad del sajón;
sus tratados más nobles son pérdida asechanza,
y hay hambre de rapiñas en su entraña feroz.

LO QUE FLOTA EN EL AMBIENTE

(Continuación de la pág. 57.)

el popular agitador en la ciudad de los Condes: el burguesefobo por excelencia. De sesenta años y bajo de estatura, pero ágil, fornido, sanguíneo y con lenguas barbas y melenas rojas, cada vez nuestro hombre llegó al ingenio dos semanas antes, Caín Romero tiénelo bautizado con el mote de *El León*, que todos confirman y emplean rápidamente.

Vestido Alfonso salió de su cuarto, para atravesar el batey por el rumbo que siguieron los otros.

Ha llovido durante la noche, y aclara lentamente, con una espesa neblina que todo lo moja y que todo lo oculta. Todo menos la claridad que se transparente, allá enfrente, en la ruidosa casa de calderas; menos los ramalazos de luz con que corta la nube el reflector de una hacendosa locomotora; menos el esqueleto de los condensadores en reparación, que se diseña, por allá por encima de la húmeda cortina y del resplandor de la casa de máquinas, con indeciso dibujo; menos los amarillos manchones de los focos más próximos, las moles oscuras, sin cortornos, de los carros espaciados a lo largo del camino de la fonda. El ir y venir, a uno y otro lado, de borrosas siluetas de obreros, que se deslizan y entrecruzan con un callado y silencioso automatismo de sombras chinasas.

En el fondo sosegado de cada uno de estos obreros, que van, o vienen de desayunarse con unos trozos de pan mojado en un café ingerto de garbanzos y aclarado con una ilusión de leche condensada, Alfonso sabe que hay un bolchevique. Unos, muy pocos, son como *El León*, enconados, fervorosos, intransigentes, capaces de los más temerarios heroísmos. Otros, un tanto mayores en número, como Caín Romero y él, son hombres honradamente convencidos de la inminencia de un cambio justificado y necesario de la sociedad; pero que (muy naturalmente) por condolerse de sí propios tanto a lo menos como del prójimo abatido, contienen sus rebeldes inclinaciones y las encauzan por lo evolutivo, propiciando y acechando oportunidades, hurtándole el cuerpo a las resoluciones desesperadas. Y los más, que, soliviantados por una cruel realidad, evidenciada y combatida por una propaganda lógicamente sugestiva, a la vez que hostigados por las imperiosas exigencias del estómago, del espíritu de conservación, de la familia, de la vida, en fin, siguen resignadamente uncidos a la noria; pero rumiando su dolor; acumulando la dinamita de su humanísimo despecho, su odio y su amarga sed de venganza.

Todos, todos bolcheviques, más o menos abierta y conscientemente. Nada más que treinta años antes, estos trabajadores llamados así de madrugada; expuestos a una pulmonía por la escasez de ropa en el frío húmedo del neblinoso amanecer, o a romperse el alma cruzando el oscuro batey, lleno de lodo, hecho, un laberinto de rieles, cambiavías, montones de materiales y trenes en movimiento, biliosos y hagaranes por el sueño y la exacerbada desesperanza de cambiar de vida; treinta años atrás, se repite Alfonso, casi todos estos obreros se habrían conformado con maldecir su mala suerte, si a tanto llegaban, y emplazar para el "otro mundo" (una idea lejana y confusa para ellos) la reparación de las injusticias sufridas en este. Hoy puede afirmarse que ninguno, absolutamente ninguno dice, o piensa: "¡Maldita suerte!" Todos piensan, y muchísimos se atreven a gritar lo gritado por Caín. "¡Uno aquí teniendo que levantarse muerto de sueño, para salir por ahí (exponiéndose a partirse una pata) a romperse el cuero en el trabajo, y los señores que se van a aprovechar de ese trabajo, muy sabrosos en la cama! ¡Ca-na-llas!"

Sí, hombre—sigue pensando Alfonso—muy sabrosos en la cama, y muy convencidos de que la realidad es otra. Claro. Como que creen que toda la agitación socialista del mundo es obra de los agitadores, y nada más. Fuera de esos agitadores, los obreros en general están hasta agradecidos a los que les dan trabajo. Y para los que no están conformes sobran argumentos que permiten, una vez que se enuncian, dormir a pierna suelta. En primer lugar, aunque sea el uno por mil, hay obreros que han dejado de serlo, por el ahorro, la inteligencia y un poco de suerte. Los novecientos noventa y nueve restantes deben admitir que es ley de la naturaleza que así estén las cosas; porque si no ¿cómo podría ser posible la existencia de la sociedad? ¿qué sería del progreso, la civilización, las riquezas comunes... de los ricos? Y no sólo admitirlo, los obreros, sino conformarse con su papel. Lo malo que cualquiera se lo dice a uno de ellos, en horas como esta, por ejem-

plo. "A usted le tiene que pasar esto, por la sociedad, por el progreso, por la civilización." "¿Y a mí que me cuenta usted de su civilización, su progreso y su sociedad? Por mí; para lo que me sirven, que desaparezcan." ¡Y pensar que si quisieran ver, ver por un sólo momento las señales de los tiempos! Este mismo Don Ricardo, que se obstina en creer que es un padre bondadosísimo de cuantos aquí trabajamos, y que por creerlo, nos considera a la mayoría, como unos fervientes y muy satisfechos colaboradores de él. ¡Conque sólo quisiera socializar un poco; humanizarse un poquito nada más! Y la propia Adolfinia...

El fuerte topetazo de dos secciones de un tren que maniobra por ahí cerca, hace saltar a Alfonso, advirtiéndole bien del peligro que corre con andar así, con su socialismo y su Adolfinia en la mente, en vez de llevar ésta ocupada en ver por donde camina. Y Alfonso acepta la advertencia para el poco camino que le queda, poniendo toda su atención en el sorteo de fangales y de obstáculos peligrosos.

La fonda es un gran caserón de una sola planta, dividida en cocina, cuartos para cocineros y dependientes y un enorme salón, a su vez dividido en una de sus esquinas por un "reservado" con dos puertas al batey. El salón, en su parte grande es comedor de los trabajadores de escaso salario—peones, retranqueros, fogoneros—y el "reservado", como lugar de comer, es lo que "la cuartería" como habitación; para obreros de la clase de Alfonso, Caín y el propio *El León*, que su excelente tornero; pero esta separación es sólo mantenida en las horas de almorzar y comer. El desayuno, como el café del cuarto de la media noche, tómanlo todos los parroquianos diseminándose por las seis mesas, larguísimo, desmanteladas, escoltadas por sendas hileras de bancos de palo, que corren a lo largo del gran salón.

En éste, en el momento de entrar Alfonso hay de ocho a diez obreros a cada una de las mesas extensísimas, en grupos de tres o cuatro; en un extremo de la primera según se entra, están Caín y *El León* en secreto, pero vivo conciliábulo, y allá por las de las últimas, sólo en una esquina, está el jefe de los guarda-jurados; canario granelote, metido en su grueso chaquetón negro, con el jipi allí encasquetado hasta las orejas, la vacía taza del café delante, un puro entre los dientes y los ojos con gatuno espiar en el aislado y farfullante grupo del maquinista y el tornero.

Esto lo ha visto Alfonso, desde la primera mirada que ha echado por el salón; por lo que muy sólo y muy llamado se ha detenido en la primera mesa, en el extremo opuesto al ocupado por los otros.

Todavía, por un momento, mientras le traen la taza de "agua caliente", Alfonso observa filosóficamente. ¡Aquel cazarro de guarda-jurado que está allí en felino acecho! ¡Ese intrigante conciliábulo de Caín y *El León*! ¡Esta fonda!

Sobre todo esta fonda, con sus largas mesas de pino, sin cepillar y sin otra pintura que los discos, mapas y circunferencias dejados por el café, el vino y la grasa de los bñedros derramados desde el primer día de uso; con su dependiente desgreñado, en chanoletas, mugriento de pellejo y de ropas, el pringoso trapo de limpiar la loza debajo de las resudadas axilas y en la fruncida geta de transnochado la misma expresión cansada y rebelde de todos los parroquianos; esta fonda, con su suelo gargajoso, collosilo y polvoriento, sus tristes bombillas eléctricas punteadas de moscas, su café apócrifo, su pan de harina rancia, sus olores de barco sucio y su mortificante nube de humo azuloso, de leña verde, que es martirio de los ojos, y que esparea, oprimiéndolo, la pesadez atmosférica del nebuloso amanecer...

Se ha ido el jefe de los guarda-jurados.

Con su pan y su taza, Alfonso va a reunirse con los compañeros que vivamente cuchichean en el otro extremo de la mesa.

—¿Conspirando?—pregunta sonriente el que llega.

—Hola—le responde *El León* con cierta displicencia.

Caín, por su parte, no interrumpe una calurosa réplica, a ciertas acusaciones, fáciles de adivinar, de su radicalísimo interlocutor:

—Eres muy fuerte para hablar, compadre—va diciendo a Caín—

Le quieres meter a uno tus ideas, todas y en todo, en cuanto a la finalidad como en cuanto a procedimientos, y el que disiente en el detalle más insignificante en esto es un cobarde, un egoísta y un exhombre. Y así no se va a ninguna parte. Yo soy obrero; me siento obrero, y desde muy hondo. No he desertado de las filas de mi clase. Lo que pasa es que entre los de mi clase, hay unos cuantos seres a quienes me debo más que a los otros, a quienes quiero muchísimo, infinitamente más que a los otros.

—Lo de siempre: la familia—corta con petulante ironía *El León*.

—Sí, esa. Mientras yo me conduje como tú pretendes que lo ha-

gamos todos, con un egoísmo de ideales al que no hay ningún derecho cuando se tiene mujer e hijos, les hice pasar muchas miserias y muchísimas lágrimas; hasta que a fuerza de tantas, comprendí que mi lucha por que la humanidad toda tenga hogar ventilado, alimentos y vestidos suficientes, salud, recreo, ilustración, y lo demás, debe ser preferente, muy preferente en lo que toca a la parte de esa humanidad que vive en mi casa...

—¡Tu casa! ¡Ja, ja!—interrumpe ya sarcástico, más renuente, el árcata.

—Bueno. La casa en que vivo. Si vamos a desviarnos, discutiendo cuanto a ti se te ocurra, nos van a dar las seis aquí. Faltan sólo quince minutos. La cuestión es que si puedo ir a la reunión voy; pero no hablo como quieres. Tengo un muchacho preparándose para su primer examen en el colegio; acabo de mudar la familia a una casa regular; estoy saliendo de algunos empeños, y no me encuentro dispuesto a jurgarme el destino, por ahora. Y menos cuando no veo seguro ese movimiento. Y muchísimo menos, porque aunque se lleve a cabo... ¿Qué?

—¿Qué ocurre?—interroga Alfonso, como reclamando que se le tenga en cuenta.

—Bueno estás tú también, sí—dice el barcelonés, dirigiéndose a Alfonso, y en seguida a Caín—Otro que bien baila. Otro que, con mucha inteligencia y mucho libro en la cabeza, en resumidas cuentas no sirve para nada, sí. ¿Cómo que también parece que anda enamorado, aunque lo niegue! Sí.

—Porque no es cierto.

—¿Y qué es lo que escribes todo el día, papeles y más papeles? ¡Vamos, hombre! ¡Cuanto te digo!

—En fin ¿de qué se trata?—insiste Alfonso, dirigiéndose al enfurruñado Caín.

—Que este quiere que vaya yo a la reunión de mañana, y que repita en un discurso lo que me oyó decirle hace un rato (que a él le parece una gran cosa, una maravilla) o que lo escriba para un manifiesto.

—¿Cómo? ¿Hay junta mañana?

—Sí—dice Caín—Pero vamos andando, que van a dar las seis, creó. Que te explique el no te oye.

Los tres obreros se ponen de pie, y muy despaciosos se dirigen a una de las puertas que dan al bátey, mientras El León, misterioso, le explica a Alfonso lo de la junta en preparación.

—Debes venir tú también, hombre. No todo se te ha de volver conferencias doctrinarias y artículos para el periódico. Hay que organizar, sí. Mañana, al salir del cuarto de prima, nos vamos a reunir en el almacén de azúcar. Tendremos que hacer como que nos vamos a la cama, y luego ir saliendo uno a uno, para no llamar la atención, sí. El sereno, es un paisano mío, de las ideas, sí. Y no hay peligro. Creo que vamos a reunir mucha gente sí. Hay embullo, sí. ¿Vendrás? Hay que prepararse para la zafra, hombre. Y ahora que viene la familia del señor, si se puede...

—¿De qué señor?

—¿De cual va a ser? Del Don Ricardo ese.

—¿Pero ¿adónde viene?

—Al ingenio. ¿Pues adónde, entonces? A lo menos, eso se corre por ahí, sí.

—¿De veras?—interroga Alfonso a Caín.

Este se encoge de hombros. Nada ha oído, ni nada sabe.

Mas, a Alfonso le ha entrado, de repente, un gran apuro por llevar a la hora al taller.

—Tengo que dar el ejemplo,—dice, disfrazando el verdadero motivo que tiene para apurarse, que es el de buscar confirmación o no confirmación a la noticia que le ha dado el otro, y lo dice a tiempo que consulta su reloj—¡Huy! Faltan sólo siete minutos.

Y arrecia el paso, dejando atrás a El León y Caín.

El León, considerándose desatendido, y siempre inquisivo con "el socialista media tinta," que además es segundo jefe de taller, le da una broma de mala ley, agresiva:

—Sí, hombre. Corre, corre. Para que se entere el amo, y te lo tenga en cuenta.

Y después del "sí" de estribillo, sin remotamente presumir que va a dar de rechazo en un punto sensible, suelta este remate, para Alfonso punzante y quemante como una banderilla de fuego:

—Pero, a ver si mañana a la noche vienes a donde te digo.

(Aquí, sonriéndose y con un guiño pícaro dedicado a Caín). Sí. A ver si ahora que dicen que vienen esas frescas muchachonas del burgués al fin te dejas de catapalmas socialistas y te decides por el reparto a la rusa.

¡POBRE VIEJO!

(Continuación de la pág. 58).

¡Qué tristes aquellas tardes cuando estaba uno en lista con dos o tres rayitas: cada una era media hora. Todos se iban a jugar al patio y uno se quedaba solo. Gritaba la criada:—¡Por el niño Mendoza!—Hasta las seis, respondía muy serio el señor Quiroz. No valían ruegos, no valían pretextos. ¡Es la última, señor! Ya no lo vuelvo a hacer! Nada, era inflexible!

¿Qué decir en casa, al llegar? ¿Cómo resistir aquella pregunta "¿Por qué viene usted tan tarde?" Y aquella comparación humillante de "ya vez a tu primo Félix, pues nunca lo castigan". ¿Cómo presentar los sábados aquella plana donde se repetían cinco veces las palabras Venecia, Valladolid, Valencia, o aquella máxima escrita con bella letra inglesa: "el estudio es fuente de riqueza", que una copiaaba con caracteres que parecían patas de moscas o como aseguraba el señor Quiroz, hechos con popotes? ¿Cómo mostrar aquella calificación: Conducta, Mal... Aplicación, Mal... Asco, Bien, escrita al dorso? ¿Cómo coser los pantalones hechos pedazos, el saco lleno de gis, la camisa de tinta, las medias de ladrillo? ¿cómo curar los moretones sacados en aquellos lances de honor que se ventilaban a las cinco, en un rincón de la azotechuela? Graves preocupaciones de la edad, imposibles de resolver a los siete años.

Para nosotros, el señor Quiroz era un inquisidor; ¿por qué nos daba *garnuchos* en las orejas? ¡Cómo se enfullinaba cuando alguno se le paraba de *gallito*! ¡Pobre viejo! alguna vez me pregunté, ¿por qué será tan pálido y tan flaco? Más tarde lo he sabido, más tarde he resuelto aquel enigma. Ya sé por qué llevaba siempre aquel saco café lleno de manchas, aquel chaleco gris, aquel pantalón de casimir del país con grandes rodilleras; sé por qué se ponía pensativo al reflexionar en el mañana, y por qué está pálido y flaco un hombre que no tiene dinero, a quien matan lentamente las privaciones, a quien consume el cerebro el repetir año tras año (qué es gramática?), escribir día tras día el mismo ejemplo de sumar quebrados, resistir el eterno dos por dos cuatro, dos por tres, seis; levantarse con el alba, sufrir malas respuestas y cargos de papás descontentos.

Esa es la vida. ¿Por qué el inventor no tiene bustos de bronce que lo immortalicen, retratos y biografías en los periódicos ilustrados?

¿Por qué el mercader es grande y el sembrador se olvida?

¿Por qué sólo se alaba el encaje de piedra que corona las hermosas cornisas y no hay una mención para el cimentó?

Es un amigo de los primeros años, descifra ese jeroglífico encerrado en las páginas de un silabario, esa frase milagrosa que al pronunciarla se abren los inmensos horizontes desconocidos de la vida; da la clave para arrancar al libro su riqueza; arroja en el alma ese primer germen que diferencia al estúpido del hombre social, y sin embargo, es para todos un pobre viejo retrógrado, porque a fuerza de enseñar ya nada puede aprender, un bilioso que castiga sin justicia, a quien se le paga una vil mensualidad, y ¡hasta luego!

¡Pobre señor Quiroz! ¡Muerto!

¿Qué se habían hecho aquellos compañeros de colegio? ¿Por qué no había venido uno sólo a recoger la última mirada dulce, dulce como la tenía el día de la comunión general y de la repartición de premios? ¡Era bueno, sí; el día que acabé el libro de Mantilla y dejé el colegio; cuando yo usaba pantalón corto, no lo olvidó, me regaló una estampa con un San Luis Gonzaga, y conmovido, llorando, se despidió diciéndome: "que logre verte hecho un licenciado"... y entró con los ojos húmedos a explicar los denominados por partes alcucotas!

No puede ser malo el que muerto tiene cara de santo... no; me arrepentía de mis malos pensamientos de niño: la gratitud, una gratitud inmensa brotaba a mi labio... ¿Para qué besar aquella frente? Era demasiado tarde.

¡Pobre viejo, como le decían los vecinos! ya descansa; y me alejé con una tristeza profunda mientras un grupo de niños salía festejando del zaguán: niños que reían contentos como la mañana porque... ¡no había Colegio!



SON NUEVOS, SON ELEGANTES, SON PRACTICOS A PRECIOS MUY
RAZONABLES Y APROPIADOS PARA LA OCASION

Están hechos con esmerado gusto del más excelente material.

*Trajes de Seda China (Chantug de Seda) Palm Beach Genuine, Keep Kool, Chevios,
Dril blanco, Gabardine, Armour, Jipijaba, Harringbone, Muselina Francesa, Crasch, etc.*

Podemos acondicionarlos a su medida rápidamente, no le demoramos su entrega.

Le evitamos contrariedades por todo concepto.

UNA COMBINACION ADEMIRABLE.— UNA SATISFACCION COMPLETA

THE LEADER
GALLIANO 79

THE AUTOMAT
OBISPO 99

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
BIBLIOTECA DEL INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
DE LA UDELV

LA MODA



CRONICA DE PARIS

POR

MADemoiselle D'ARLES

Una bella toilette de noche que en "Candlejas", su última obra cinesca, luce la exquisita actriz norteameri-

cana Elsie Ferguson.
Fot. Edw. Thayer Anson
N. Y.

MALAS ADVERTISING
AGENCY, S. A.



USE CORSET

Ninón

NUEVO MODELO FLEXIBLE CON
BALLENA "FLEX"

AJUSTADORES,
SOSTENEDORES,
CORSETS
Y FAJAS

Todos nuestros modelos son de
forma Francesa

Usted los encontrará en todos los buenos establecimientos de la República.

Malas Advertising Agency, 1-2885



REGISTRADO DE
DISEÑO MARCA
MADRID, 1920

ROJO LIQUIDO



EXTRACTO DE ROSAS



SAFIREA

ESTA PREPARACION DA A
LOS LABIOS UN COLOR
FRESCO Y NATURAL, SIEN-
DO ADEMAS ABSOLUTA-
MENTE INOFENSIVA

"PLEXO"

— CASPICIDA —

Es lo único que infaliblemente le
quitará la caspa, sin dañarle el cuero
cabelludo. Por su delicado perfume con-
stituye una verdadera loción.

— DE VENTA EN FARMACIAS Y SEDERIAS —

PATRIMONIO
IMFENAL
FUNDACION DEL MUNDO
DE LA RAMA

Adelántese Gloria Swanson para mostrarnos una capa de pieles, que lucirá en "El Gran Momento". Si es para este verano, no la resistirá ni ese mismo momento...

Fot. Paramount.

LO inesperado del atentado lo hace doblemente inquietante. Llevamos casi desde los comienzos de este siglo entregadas a toda nuestra libertad de acción... y de gestos... Nuestros movimientos sin trabas han llegado a traspasar los límites de lo correcto.

¿Sabéis quien es este personaje dominante, ese tirano que quiere de nuevo apoderarse del trono y acabar con la Libertad, que abusando de sus prerrogativas llega a una licencia que algunos califican de alarmante?

Pues se trata del corset...

Un célebre modisto, Poiret, osa ponerse frente a todas las mujeres, y decirles: alto! hasta aquí *han llegado*...

El "santo y seña" en este conflicto que traerá una guerra civil entre hermanas, no sabemos cuál será. Este mismo Poiret, hace veinte años se proclamaba contra el corset, como un instrumento de tor-



tura nefasto para la salud y su campaña en favor de la línea Directorio, suprimiendo el corset que reemplazaba por un *soutien-gorge*, para mejor línea de forma, quedó como una fórmula prescrita, pero que no todas las mujeres se atrevían a seguir.

El tiempo que todo lo forma o lo deforma se encargó de imponernos cada día menos ballenas; después menos tela, con lo que el alto se iba recortando, dando mayor flexibilidad a los movimientos; cada día más cortos de busto, el corset se ha convertido en una cintura faja.

Las mujeres muy delgadas han llegado a suprimirlo por completo y con las modas que siguen el movimiento de una línea sin forma, vemos talles que no son talles y la graciosa curva que hace la belleza de una mujer, se va

Otro momento afortunado de "El Gran Momento" donde Gloria muestra un vestido *chic* de calle, y una linda pantorrilla, bajo el gris de sus medias de seda.

Fot. Paramount.



Un aspecto de la "Royal Worcester Corset Co.", donde se confeccionan los afamados corsés *Bon Ton*.

Ilustran esta página dos de los últimos modelos.



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



No se asusta Gloria porque la saquen tan desnuda. Su expresión es de indignación, porque un *blue-lav-man* le ha criticado el regio vestido de perlas, que luce en "The Grand Moment".

Fot. Paramount.

digan lo que digan las refractarias a ser modeladas, quizá porque no hay nada que modelar y favorecer mucho.

Dónde vamos a parar con esos trajes-camisa, sin nada debajo que indique una línea? La intención de exagerar, sin llevar muchas mujeres ningún corset, resulta perversa, cuando sabemos que las que estas ideas tienen son las preferidas para bailar... Es pues una medida de pudor, de corrección usar corset y quien lo suprime por completo debe ser considerada como extravagante. Además, esta juventud que suprime toda traba a sus formas, ¿con qué líneas contarán cuando dejen de ser jóvenes?

Un cuerpo abandonado, sin ninguna restricción pierde toda su armonía; la firmeza de las carnes se pierde y en una palabra, la mujer necesita un molde físico, como necesita un molde moral.

Poiret nos cuenta la dificultad que ha tenido para vestir las actrices que sirvieron de modelo en la nueva pieza "*L'Homme a la rose*". "He tenido una lucha inmensa, nos dice, para imponer mis nuevas creaciones en trajes, porque me encontré ante unas mujeres que bajo el pretexto de la salud han perdido toda forma humana"...

Este tema de importancia capital en el capítulo de "la Moda", trae infinitas discusiones, opiniones y apreciaciones en que la lógica, el interés, la libertad feminista y hasta el comentario jocoso un tanto sazonado, sirven a pláticas y artículos interminables.

borrando por la libertad que nada les hace guardar una línea simétrica necesaria a las formas, sean éstas plásticas. Si no se llegara a todo exagerar, sería el término medio el justo para que una mujer sirviéndose del corset hiciera de él un fácil modulador de formas. El cuerpo de una mujer necesita un sostén, un molde que siguiendo sus líneas las ajuste sin exageración y las guíe buscando la proporción que hace la línea perfecta.

Por qué martirizar nuestro débil y frágil cuerpo con una armazón que como las modas de la Edad Media y de la época de Luis XIV y Luis XV servían para hacer un talle de avispas a toda mujer fuera o no delgada? De estas torturas no es solamente la salud quien sufre, sino la estética. ¿Dónde se encuentran en los modelos de escultura o de pintura, un cuerpo como un horario? La línea que entra un tanto en la cintura favorece

Y por último, Gloria otra vez, luciendo un lindo sombrerito que en sombrece su mirada glauca, de galita mimada.

Fot. P. Donald Biddle Keyes, N. Y.



Quienes defienden esta soltura de movimientos sin freno, afirman que es el *interés* quien inicia esta campaña, pues el comercio del corset con sus ballenas finamente respunteadas y sus aceros rígidos e inamovibles, sufre de esta libertad de acción... ¿A quién la razón?

Si pudiéramos erigir un corset suave como un guante, que proteja sin molestar y con la suficiente rigidez para que el cuerpo conserve sus formas en su lugar, Poiret no encontraría la manera de reprochar que la forma humana se ha perdido... Veremos y esperemos...

Entretanto París se divierte alegremente y la estación que precede al Grand Prix resulta de una animación extraordinaria. Cada Domingo las Carreras Hípicas aparecen como un centro de la Moda en que el lujo, las creaciones y las extravagancias compiten en un cuadro bellissimo de luz, jardines y flores.

Los trajes para las carreras este año parecen trajes de baile. Como los trajes de baile son en encaje, en colores muy vivos y muy escotados... y como una originalidad el traje de noche parece de menos vestir. En estas justas atractivas de Auteuil y Longchamp las faldas de encaje y telas ligeras son cada vez más amplias y más largas también y algunas llegan a cu-

Fot. Reart,
N. Y.



No es un delantal lo que lleva Alice Brady, es una caprichosa toilette de casa, que diseñara un modisto de la Quinta Avenida.



Este vestido parece que se lo hizo Wanda Hawley, en honor de nuestro admirado Capablanca. Es sencillo y bonito (el vestido, no Don Raoul)

Fot. Reart, N. Y.

brir el pié. De nuevo entramos en otro extremo y después de haber mostrado mucho más que los tobillos y hasta la rodilla, ¿es que llegaremos a cubrir hasta el pié?

El pié es un miembro muy espiritual... dice todo sin querer decir nada y cuando diminuto y de curvas aristocráticas, finamente modelado por un zapato elegante, resulta un atractivo más para quien lo posee. Si a esto agregamos el lujo y la fantasía en el calzado de día en día mayor, así como las medias que parecen de tul a tal grado de firmeza exquisita han llegado, no parece estemos al fin del reinado de las faldas cortas. Por el momento las que hemos visto bastante largas son en encaje o tul; su amplitud y lo frágil de la tela hace que el menor movimiento las ondule graciosamente con lo que el pié no guarda el misterio que dudoso sería aceptara.

En fin, el capricho es la cualidad distintiva de la moda; si no fuera caprichosa la diosa Moda no sería mujer... y es esencialmente femenina porque es exquisitamente voluble.

PATRIMONIO

PARIS Y NEW YORK



Envían sus nuevas creaciones a nuestra casa, antes de ser expuestas en las vitrinas de la Quinta Avenida y la Rue de la Paix.

Vestidos, Blusas, Sayas, Ropa Interior de toda clase, Corsets, Medias, Trajes Sastre, Abrigos, Pielas, Capas, Salidas, Bufandas, Sweaters, etc.

Se ofrecen hoy, por circunstancias especiales a menos de su costo en los países de origen.

T H E F A I R S A N R A F A E L I I

LA CASA DE LAS MODAS ADELANTADAS QUE SOLO RESPONDE A DELICIOSA NOVEDAD Y CALIDAD EXCELENTE

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA BASARA

Polvos de Belleza Pompeian

“NO ENVIDIE USTED LA BELLEZA
—OBTENGALA CON POMPEIAN”

“¡Qué linda estás esta noche!” Esta es la frase que oye frecuentemente la mujer que usa correctamente su crema, polvo y colorete. He aquí el método Pompeian para obtener belleza instantánea:

Primero, un toque de la fragante Crema de Día Pompeian invisible (Day Cream) para suavizar la tez y hacer que los polvos se adhieran. Después se aplican los Polvos de Belleza Pompeian (Beauty Powder) para hacer la tez más clara y añadir el encanto de delicada fragancia. Ahora un toque de Colorete Pompeian (Bloom) para dar un poco de color. ¿Nos sabe Ud. que el color en las mejillas da un brillo especial a los ojos?

Estas tres preparaciones pueden usarse juntas (como arriba se indica) o por separado. De venta en todos los almacenes o perfumerías. Garantizadas por los fabricantes de la Crema de Masaje Pompeian (Massage Cream), Crema de Noche Pompeian (Night Cream) y Pompeian Fragrance (polveros de talco de exquisito y nuevo perfume).

HERMOSA REPRODUCCION ILUMINADA DE
MARGUERITE CLARK. SE ENVIAN TRES
MUESTRAS CON CADA EJEMPLAR.

La Srita. Clark se retrató especialmente para este cuadro artístico Pompeian, cuyo nombre es “El Recuerdo no se borra con la Ausencia”. La belleza y encantos de la Srita. Clark están reproducidos fielmente en hermosos colores; tamaño 28 x 7¹/₄ pulgadas; precio 10c. Con cada retrato enviamos muestras de Polvos de Belleza Pompeian (Beauty Powder), Colorete Pompeian (Bloom) y Pompeian Fragrance (Polvo de Talco). Favor de cortar el cupón, llenarlo y mandarnoslo con el precio.

The Pompeian Company

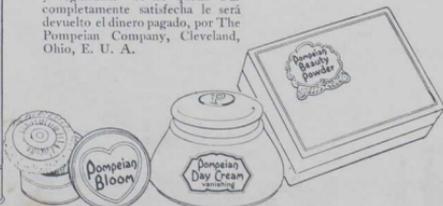
Depto. 25

Cleveland, Ohio, E. U. A.

Unicos Distribuidores
U. S. A. CORPORATION
San Miguel 92, Habana

GARANTIA

El nombre de Pompeian en el paquete es una garantía de calidad y seguridad. Si no queda Ud. completamente satisfecha le será devuelto el dinero pagado, por The Pompeian Company, Cleveland, Ohio, E. U. A.



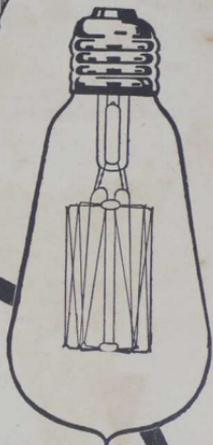
CORTE USTED ESTE CUPON

THE POMPEIAN COMPANY
Depto. 25
Cleveland, Ohio, E. U. A.

Mis 50c. míos! Les adjunto 10c por un retrato artístico de Marguerite Clark de 1921. También les haré me manden tres muestras de sus productos, según lo ofrecen.

Nombre.....
Dirección.....
Ciudad.....
Estado.....

Envíetarnos polvo blanco a menos que nos indique el color que desea.



La Precisión y el Cuidado Son los Auxilia- res de la Westinghouse

Mucho significa la marca de fábrica de una lámpara eléctrica. La Westinghouse, auxiliada eficazmente por un cuerpo de ingenieros expertísimos y por verdaderos artífices en sus talleres, hace prodigios de precisión y de esmero en todos los productos de su fábrica.

La marca Westinghouse significa algo más que una sencilla marca de fábrica para distinguir ciertos productos. Es un sello de garantía, un símbolo de precisión, porque tras este nombre se levanta una Compañía honorable y acreditada, cuyo lema es **perfeccionar lo bueno, producir lo mejor.**

Quando usted pruebe las Lámparas Eléctricas Westinghouse verá cómo es posible hacer lámparas excelentes de filamento metálico.

Westinghouse Electric International Co.
EDIFICIO BANCO DEL CANADA 303, HABANA

Distribuidor de Efectos Eléctricos
CUBA ELECTRICAL SUPPLY CO.
Obrepia 93-97, Habana

Westinghouse

APARATOS ELECTRICOS PARA TODOS LOS FINES



UN ESTUCHE IRREPROCHABLE HA CONSAGRADO
A MUCHAS ESENCIAS MEDIOCRÉS



PRENDA usted esta lección y, ya que su empresa es buena, exteriorice su solvencia y gane la confianza del público utilizando propagandas e impresos de factura irreprochable.

LOS RESULTADOS NO SE HARÁN ESPERAR.

CATALOGOS, DIBUJOS, PAPELERIA GRABADA,
IMPRESOS DE ALTA CALIDAD

(En competencia con las primeras casas impresoras del mundo)

Somos Especialistas en el Arte de Enriquecer a Nuestros Clientes

Instituto de Artes Gráficas de la Habana

Avenida de Almendares y Bruzón

(Ensanche de la Habana) TEL. M-4732

IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
Instituto de Artes Gráficas de la Habana